

CUADERNOS DE HISTORIA 16

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTORICAS
UNIVERSIDAD DE CHILE DICIEMBRE 1996



PRESENCIA EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA CHILENA: INMIGRACIÓN Y EMPRESARIADO ITALIANO 1930-1950*.

Baldomero Estrada
Universidad Católica de Valparaíso

INTRODUCCION

Tradicionalmente se ha visualizado la presencia de los inmigrantes europeos en la economía chilena fundamentalmente en el ámbito comercial. Empero, la participación de los extranjeros en el desarrollo industrial del país ha sido muy relevante, pese a que no existen investigaciones que reparen en tal situación¹.

En el caso de los italianos encontramos una mayor concentración en la actividad comercial, sin embargo su participación en la industria no deja de ser

* *Este trabajo es parte del proyecto FONDECYT N° 1200-94 y fue presentado como ponencia en las XV Jornadas de Historia Económica en Tandil (Argentina) efectuadas en Octubre de 1996.*

Henry Kirsch, *Industrial Development in a Traditional Society, The Conflict of Entrepreneurship and Modernization in Chile*, The University Presses of Florida, Gainesville, 1977, constituye un caso aislado en cuanto, tangencialmente aborda el tema de nuestro interés..

importante, tanto en lo cuantitativo como en lo cualitativo. Si bien es cierto que en el plano comparativo se trata de industrias que no presentan gran volumen de capitales, con relación a industrias pertenecientes a alemanes o británicos, sí revelan un estilo de conducción empresarial que muestra un sello identificatorio. En la gran mayoría de los casos se trata de “empresas familiares”, cuya capitalización se ha logrado conformar en el país a través de un gran esfuerzo, una notable capacidad de ahorro y un estilo de vida caracterizado por la sobriedad y la mesura. Los avatares de la economía chilena a través del siglo XX, han planteado serios problemas a los industriales para poder mantener sus empresas; de allí la inestabilidad y fragilidad del sector. En esta perspectiva es que resulta excepcional encontrar empresas industriales que se hayan mantenido a lo largo del tiempo. Las excepciones se identifican con la estructura familiar y con un origen extranjero, por ello es que interesa rastrear el proceso de industrialización en cuanto a la participación de los migrantes, por cuanto parece que su participación en dicha actividad fue relevante y decisiva para su desarrollo, lo cual adquiere mayor dimensión si consideramos la menguada presencia que los extranjeros tuvieron en nuestro país en relación con los países latinoamericanos del Atlántico².

En esta ocasión nos interesa percibir, desde una perspectiva global, la forma como los empresarios italianos se insertan en el proceso de industrialización nacional, en un período en el que se advierte en el país un interesante proceso evolutivo del sector.

Desde un análisis de la situación económica y las respuestas del sector industrial al problema, pasaremos a conocer la participación que los extranjeros tienen como empresarios, para finalmente detenemos en las específicas características que muestra la colectividad italiana en su participación empresarial.

Los grupos constituidos por españoles e italianos son un buen testimonio para seguir el proceso de inserción que experimentan las colectividades migrantes. Se trata de una inmigración que a través de la primera mitad del siglo mantiene una cierta estabilidad y se desarrolla dentro de nuestra sociedad fundamentalmente a base de su propio esfuerzo sin una colaboración externa que impida evaluar su personal gestión como migrante.

² Baldomero Estrada, “Participación Italiana en la Industrialización de Chile. Orígenes y Evolución hasta 1930”, en Baldomero Estrada (editor), *Presencia Italiana en Chile*, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Serie Monografías Históricas N°7, 1993, complementa este trabajo.

Aunque este trabajo se concentra en dimensionar específicamente los resultados económicos que surgen del proceso migratorio, estamos convencidos de que es parte de un contexto de mayor complejidad, por cuanto el comportamiento e inserción laboral de los migrantes se enmarca dentro de una estructura que surge por un lado de las categorías socioculturales de la sociedad receptora y por otro de las identidades culturales que conservan las comunidades foráneas y que en su distinción les permiten revelar una conducta distintiva.

DESARROLLO INDUSTRIAL DE CHILE 1930-1950

Luego de la Primera Guerra Mundial comienzan a evidenciarse situaciones que incidirán, de manera notoria en el proceso productivo industrial. En primer lugar la guerra misma impuso una limitación fuerte a las importaciones de bienes, lo que significó un estímulo para el desarrollo de la industria nacional, que, dentro de sus posibilidades, intentó subsanar la situación a través de la producción interna. Posteriormente, otros factores, antes de sobrevenir la Gran Depresión, también se constituyen en alicientes para la industria local. Tales son los casos de la revisión de las tarifas de importación y la devaluación que afectó a la moneda nacional que, entre 1913 y 1929, experimentó una devaluación real de un 60%³.

De otra parte, las transformaciones político-institucionales acaecidas en la década de 1920, significaron una mayor ingerencia del Estado en el proceso económico. La misión de asistencia técnica, encabezada por el Dr. Kemmerer, se tradujo en medidas inmediatas que provocaron cambios fundamentales en el proceso económico. Se estableció el Patrón oro y se creó la Superintendencia de Bancos y el Banco Central⁴. Esta misión, significó, en lo político, un mayor vínculo con los Estados Unidos, lo cual implicaba un viraje, en el comercio exterior, desde Inglaterra a Norteamérica⁵. Además se crearon organismos destinados a estimular la inversión privada en diversos sectores productivos; entre otros, la Caja de Crédito Minero (1927); la Caja de Crédito Carbonífero (1928) y el Instituto de Crédito Industrial (1928). A estos se sumaría la intervención directa del Estado en la producción de insumos, como fue el del control de la Cía. Electrosiderúrgica e Industrial⁶.

³ J. Gabriel Palma, "Chile 1914-1935: De Economía Exportadora a Sustitutiva de Importaciones", en *Nueva Historia*, N°7, Londres 1983.

⁴ Ricardo Lagos, "El Precio de la Ortodoxia", en *Estudios CIEPLAN*, N°12, Santiago 1984, p.130.

⁵ Paul W. Drake, "La Misión Kenmerer a Chile: Consejeros Norteamericanos, Estabilización y Endeudamiento, 1925-1932", en *Cuadernos de Historia*, N°4, 1984, Departamento de Ciencias Históricas, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, U. de Chile.

⁶ J. Gabriel Palma, *op. cit.*

Recogiendo el esquema de Walter Hoffman, el proceso evolutivo de la industria chilena, a fines de la década de 1920, pasaría de la primera etapa a una segunda, lo que significó un incremento de la industria en bienes de capital⁷. Es decir, luego de la Primera Guerra Mundial, junto con iniciarse un proceso de desarrollo industrial, hubo también una transformación de la estructura productiva interna, traducida en un incremento de las industrias productoras de bienes de capital.

Al iniciarse la década de 1930, la Gran Depresión significó que el país tuvo, necesariamente, que orientarse hacia un proceso de desarrollo industrial interno. Si bien hasta 1931 el comercio exterior era regulado principalmente a través del sistema arancelario, posteriormente se recurriría a variadas formas de restricción. Se inició un período en que se introduce un tipo de cambio múltiple, cuotas y licencias de importación, lista de importaciones permitidas, monopolios estatales para la importación de determinados bienes; nuevo arancel aduanero con tasas superiores, etc.⁸.

En suma, se procuró restringir el gasto en importaciones mediante controles rigurosos; mientras, por otras vías, se aplica una política fiscal compensatoria, a través de subsidios y aumento del gasto en obras públicas.⁹

TABLA 1

Distribución Poblacional rural y urbana de Chile
1895-1960

	Población Rural	%	Población Urbana	%	Total	Población Stgo.	% Pob. Urb.
1895	1.774.093	65.81	921.532	34.18	2.695.625	256.403	27.82
1907	2.008.724	62.16	1.222.298	37.83	3.231.022	332.724	27.22
1920	2.132.452	57.16	1.597.783	42.83	3.730.235	507.296	37.74
1930	2.219.253	51.76	2.068.192	48.83	4.287.445	696.231	33.66
1940	2.474.593	49.25	2.548.946	50.74	5.023.539	952.075	37.35
1952	2.496.107	42.07	3.436.888	57.92	5.932.995	1.350.409	39.29
1960	2.650.326	35.93	4.724.386	64.06	7.374.712	1.907.378	40.37

Fuente: Censos para los años Indicados

⁷ Ricardo Lagos, *La Industria en Chile: Antecedentes Estructurales*, U. de Chile, Instituto de Economía, Santiago 1966, p.45.

⁸ Manuel Marfán, "Políticas Reactivadoras y Recesión Externa: Chile 1929-1938", *Estudios CIEPLAN* N°12, 1984, p.101; Instituto Geográfico Militar, *Geografía de Chile (Geografía Industrial Vol. VII)*, Talleres Gráficos I.G.M., Santiago 1984, p.25.

Como elemento fundamental y de directa incidencia en el fenómeno productivo, es necesario referirnos a la conducta demográfica que experimenta el país durante la época que nos interesa. El aumento de la población y su notoria tendencia a la concentración urbana constituyen factores claves en el comportamiento de la industria nacional. Tal como lo ha demostrado Carlos Hurtado, el crecimiento urbano de Chile durante las tres primeras décadas de este siglo, que afectó principalmente a las ciudades más grandes, repercutió directamente en el desarrollo industrial. Hubo una mayor demanda a todo nivel, junto a una disponibilidad de mano de obra para las manufacturas.¹⁰

Entre los factores más relevantes en la corriente migratoria hacia las ciudades, según Hurtado, sobresalen: el carácter estacional del trabajo agrícola, el desarrollo de los medios de transporte y el servicio militar que permitía a mucho jóvenes campesinos conocer otra realidad que, finalmente, le resultaba más atractiva.¹¹ Concluye el autor en que la concentración urbana, entre 1900 y 1930, no se debió tanto al atraso del sector agrícola sino a la "transformación de la economía chilena, desde la producción de materias primas, hacia la de bienes manufacturados y servicios para el mercado interno"¹².

No obstante es conveniente tener en consideración la reservas que plantea A. Guadagni al caracterizar a Santiago, hacia 1930, como una ciudad hipertrofiada, que en su crecimiento revela un fenómeno típico latinoamericano, como es la administración centralizada que incide fuertemente en el comportamiento del desarrollo manufacturero¹³. Hace notar, asimismo, que en el fenómeno migratorio interno del país los factores de expulsión han operado con mayor fuerza que los de atracción.

En ese sentido relaciona las limitaciones existentes en el sector agrícola con la fuerte concentración de la propiedad y lo bajos ingresos percibidos por quienes allí se desempeñan.¹⁴

De las 41.539 plazas de trabajo industrial adicionales creadas entre 1928 y 1937, 25.905 (62.4%) se generaron en Santiago. Si para el mismo período se consideran solamente la industria textil, productos metálicos, papeles-impresión y alimentos, resulta que en la capital se concentra el 90% del aumento neto de ocupaciones.¹⁵ Valparaíso, en cambio, experimentó para el periodo 1928-

⁹ Oscar Muñoz G., *Chile y su Industrialización (Pasado, Crisis y Opciones)*, CIEPLAN, Alfabeto Impresos, Santiago 1986, p.69.

¹⁰ Carlos Hurtado R-T, *Concentración de Población y Desarrollo Económico. El Caso Chileno*, U. de Chile, Instituto de Economía, Santiago 1966.

¹¹ *Ibidem*, p.84

¹² *Ibidem*, p.101.

¹³ Alieto A. Guadagni, "La Estructura Ocupacional y el Desarrollo Económico de Chile", en: *Journal of Interamerican Studies*, VI-2,1964, p.190.

¹⁴ *Ibidem*, p.194.

¹⁵ Instituto Geográfico Militar, op. cit., p.35.

1937, una capitalización del aumento del empleo manufacturero de sólo 7%. La disminución del comercio exterior afectó claramente la actividad portuaria-industrial del principal puerto de vinculación con el extranjero. Por su parte, Concepción tuvo un índice del 13.2%.¹⁶

Si observamos la tabla 2, se advierte un notorio crecimiento industrial para el periodo post-crisis, 1933-1936 que, sin considerar el grupo de industrias que no entrega información de su fecha de fundación, se traduce en el 53% del total del parque industrial existente en 1937. No obstante, es importante insertar ese proceso en el contexto global del desarrollo económico del país ya que luego del periodo crítico, el volumen de las exportaciones se redujo a la mitad, mientras que su valor se restringió a menos del 20 por ciento del año anterior a la depresión.¹⁷

TABLA 2

Establecimientos Industriales
según giro y fecha de fundación

Giros	Antes				s i	Total
	1923	1923-27	1928-32	1933-36		
I Piedras y Tierras	80	41	58	163	51	393
II Vidrios	12	3	3	15	3	36
III Metalurgia-Mecánica	533	338	694	1414	448	3427
IV Química	141	90	144	358	127	860
V Textiles	25	20	39	247	41	372
VI Papeles-Impresiones	167	67	118	246	102	700
VII Cueros y Caucho	387	240	590	1357	453	3027
VIII Maderas	165	126	213	612	171	1287
IX Música-Juguetes	2	6	4	19		31
X Alimentos	514	384	854	2239	741	4732
XI Bebidas	70	31	67	123	39	330
XII Tabacos	5	2	3	8	5	23
XIII Vestuario	230	213	465	1415	334	2657
XIV Servicios	229	37	42	30	115	453
XV Talleres	8	58	179	656	128	1104
TOTAL	2643	1656	3473	8902	2758	19432

Fuente: Dirección General de Estadística de Chile. Censo Industrial y Comercial 1937. Imp. y Lit. Universo, Stgo. 1939.

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Comisión Económica para América Latina (CEPAL), *Antecedentes sobre el Desarrollo de la Economía Chilena, 1925-1952*. Editorial del Pacífico S.A., Santiago 1954, p.33.

Es conveniente además tener en cuenta que la industria nacional no incrementó su producción para sumarse a un proceso continuo. Por el contrario, al limitarse las importaciones, la industria local en primer lugar tuvo que llenar necesariamente el vacío dejado por el flujo externo. Y si bien es efectivo que el país poseía recursos naturales con que suplir algunos insumos, no contaba con el capital necesario para imponer un ritmo más agresivo, acorde con las necesidades impuestas por la ruptura con el mercado externo y el crecimiento natural del país. Por consiguiente, la industrialización tuvo necesariamente que privilegiar la producción de bienes indispensables y “comienza así el círculo vicioso que desde entonces habla de caracterizar el desarrollo económico de la mayor parte de los países latinoamericanos: no es posible acrecentar en la medida necesaria, la producción de bienes de consumo, porque no hay suficientes importaciones de bienes de capital y tampoco éstos pueden acrecentarse porque es preciso importar bienes de consumo”.¹⁸

Al analizar la tabla 2 para la década de 1930, se advierte un proceso de renacimiento industrial más que un período de crecimiento continuo, vinculado al desarrollo anterior. En un proceso normal, y siguiendo la estructura de Hoffman, en un primer momento la industria fortaleció la producción de bienes de consumo, para luego abrir paso al desarrollo de bienes de capital. En el caso chileno es palmario que después de la crisis fue indispensable fortalecer las industrias orientadas a los bienes de consumo. Si nos detenemos en las industrias establecidas en el período, 1933-1936, que conciernen a los rubros de alimentos, bebidas y vestuario, observamos que sumados estos conforman el 57% del total industrial existente (no se consideran las industrias sin información sobre su fundación). Por otra parte, estos tres giros constituyen el 42% del total de industrias fundadas en el período señalado. Por consiguiente, el “desarrollo hacia adentro” implicó en gran medida un fenómeno de fortalecimiento de un proceso de industrialización que ya se había iniciado a fines del siglo XIX. Este reforzamiento, que significó un mayor desarrollo de las industrias de bienes de consumo, corresponde a establecimientos con menores requerimientos técnicos y de inversión que las industrias de bienes de capital. El proceso de industrialización chileno experimenta un ciclo evolutivo que no necesariamente se adscribe al desarrollo normal y estructural advertido en los modelos propuestos al respecto y que corresponden normalmente a sociedades desarrolladas con procesos económicos más autónomos.

En todo caso, si bien las industrias de bienes de capital, o de productos intermedios, no experimentaron un desarrollo tan espectacular como el de las de bienes de consumo, ellas tuvieron también un cierto grado de creci-

¹⁸ *Ibidem*, p.14.

miento cuantitativo y cualitativo, ya que muchas de esas industrias crecieron por la vía del incremento de sus inversiones. La Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones capitalizó de modo muy efectivo la imposición de fuertes gravámenes al papel extranjero mediante el aumento de capital. Se transformó prácticamente en una empresa monopólica. Cristalerías Chile S.A. hacia 1935, amplió su rubro, incorporando maquinaria que le permitió producir bombillas eléctricas. La Cía. Electro-Metalúrgica e Industrial de Valdivia, también realizó significativas ampliaciones que hicieron aumentar de modo notable su producción. A ello sumemos la aparición de otras importantes industrias que tendrían un papel trascendente en el desarrollo industrial posterior del país: la Fábrica de Vidrios Planos de Lirquén, la Fábrica de Telas Yarur, MADEMSA y la FIAP, entre otras.¹⁹

Justo es señalar que uno de los factores que permitió la recuperación de la economía chilena post-crisis fue la política económica asumida por las autoridades gubernamentales a todo nivel en dicho ámbito. Recordemos que el país hacia fines de la década de 1920, estaba gobernado por Carlos Ibañez, quien había procurado implantar una política de fuertes inversiones estatales, orientadas especialmente al desarrollo de las obras públicas. Los impactos de la crisis, y la falta de políticas claras para paliar sus efectos aceleraron el término de su mandato en junio de 1931. Hubo un período de inestabilidad de 18 meses, en que se sucedieron varios gobiernos que no lograron consolidarse, por lo cual la gestión económica no presentó una dirección definida. Con la elección de Arturo Alessandri, en 1932, se inició un período de 6 años caracterizado por su pragmatismo y eficacia en la mayoría de las políticas económicas de corto y mediano plazo implementadas, y que pese a las críticas que se hicieron en su momento, vistas en perspectiva, resultaron ser las más apropiadas a las circunstancias vividas en el momento. Su gestor directo, Gustavo Ross, desde el cargo de Ministro de Hacienda, planteó una política fiscal que aumentó las tasas tributarias e impuso nuevos gravámenes siendo el más importante el de compraventa. Con ello disminuyó el endeudamiento estatal, conjuntamente que el aumento de su ingreso.²⁰

Otro de los factores que permitió la reactivación económica iniciada en 1933, fue la recuperación parcial de la actividad exportadora, puesto que el salitre y el cobre continuaban imponiendo un grado de dependencia que, aunque aminorado, tenía fuerte impacto en nuestra economía. La devaluación del peso y los acuerdos compensatorios bilaterales obtenidos por el Gobierno, están entre las medidas que estimularon la producción minera, la que de todos modos se vio perjudicada por los bajos precios.

¹⁹ Sergio Villalobos el al, *Historia de Chile* (Vol.4), Editorial Universitaria, Santiago 1976, p.862.

²⁰ P. T. Ellsworth, *Chile: An Economy in Transition*, New York Macmillan, Reimpreso, 1979, p.45-46.

Otros factores que actuarían en beneficio directo del desarrollo industrial serían la disponibilidad de créditos con bajos intereses y la existencia de una gran masa laboral, resignada a percibir bajos salarios.

La política económica global que se aplicó por Ross y, en especial, el incentivo a determinados sectores productivos, como la construcción y la industria se tradujeron en resultados positivos inmediatos. En cuanto a la construcción, en diciembre de 1933, se promulgó una ley que establecía que todas las construcciones iniciadas en agosto de 1933 y concluidas antes de diciembre de 1935, quedarían sujetas a una exención tributaria por 10 años. Sus efectos fueron automáticos, por cuanto los permisos para construir solicitados en 1934, triplicaron los de 1933. Luego de concluida esta franquicia, el Estado efectuó fuertes inversiones en la realización de obras públicas.²¹ Esas medidas permitieron paliar el drama de la cesantía. A fines de 1933, disminuyó en un 45% el número de personas que buscaban empleo, en relación al año anterior: de 129.000 personas bajó a 69.000.²²

Como testimonio fehaciente de los resultados alcanzados por el sector industrial y la construcción, es interesante observar su evolución en el plano comparativo, frente a otros sectores, como se muestra en la siguiente tabla:

TABLA 3

Producción Neta por sectores de actividad económica 1928-1938
(1928= 100)

Año	Agricultura	Minería	Industria	Construc.	TOTAL
1928	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1929	97,6	112,3	121,8	178,7	109,7
1930	100,7	79,9	121,8	138,5	103,1
1931	81,1	54,3	90,6	61,5	77,6
1932	82,5	29,5	103,1	78,7	76,8
1933	102,3	36,8	113,6	103,3	90,9
1934	108,9	59,9	123,8	184,4	103,5
1935	95,2	68,6	142,6	197,5	105,4
1936	100,0	70,0	148,9	170,5	109,4
1937	108,1	96,4	153,1	204,9	117,4
1938	98,2	86,0	159,3	187,7	115,8

Fuente: CEPAL (1949)

²¹ *Ibidem*, p.27-28.

²² Luis Ortega et al, (Depto. de Historia, U. de Santiago), *Corporación de Fomento de la Producción. 50 Años de Realizaciones, 1939-1989*, Printer Santiago 1989, p.24.

El Estado Desarrollista

Hacia 1938, la economía nacional sufrió una pequeña crisis que afectó en general la producción, en general, excluyéndose la industria manufacturera. La crisis se debió, en parte, a los efectos de la recesión internacional y a la situación de incertidumbre que planteaba la elección presidencial de ese año.²³

El triunfo del Frente Popular, con la candidatura de Pedro Aguirre C., significó un vuelco importante para lo que habría de ser, a contar de ese momento, el rol del Estado en la actividad económica nacional.

El significado político del ascenso al poder de la centro-izquierda chilena, estuvo, en cierto modo, en la apertura social hacia los sectores más desprotegidos. En términos reales, el Estado se visualizaba como la vía que podía abrir posibilidades que hasta entonces no se vislumbraban. Ya en la Constitución de 1925, se había manifestado una intención de conceder al Estado mayores atribuciones que hicieran posible proteger a los ciudadanos en su participación en la vida pública. De igual forma, leyes sociales procuraron entregar a los asalariados algunos mecanismos defensivos elementales que pusieran en resguardo sus derechos laborales.

Las políticas proteccionistas impuestas como una necesidad, luego de la depresión de 1929, fueron creando conciencia en todos los sectores dirigentes de la sociedad sobre la necesidad de estructurar un plan de desarrollo económico coordinado, que involucrara todos los sectores, y en el cual se planteara un trabajo mancomunado entre el aparato estatal y el sector privado. De alguna forma, todos pensaban como principio, que ello era de absoluta necesidad, pero faltaba la implementación orgánica. La idea sustentada por el gobierno, en las palabras del Ministro de Hacienda, Roberto Wachholtz, debía quedar recogida en un “plan amplio, racional, científicamente elaborado, llevado a la práctica con métodos, y desarrollado a través de varios años”.²⁴

Hacia fines de la década de 1930, ya existía una clase empresarial con cierta capacidad de participación en los aspectos político-económicos. Las estructuras organizativas, a través de las cuales se expresaba, eran la SOFOFA y la Confederación de la Producción y el Comercio constituida en 1934. De tal modo que el gobierno del Frente Popular, al momento de iniciar su mandato, contó con el apoyo de este grupo económico. Un hecho inesperado, como fue el terremoto de 1939, que afectaría drásticamente a Chillan, permitió confor-

²³ *Ibidem*, p.27.

²⁴ O. Muñoz, *op. cit.*, p.77.

mar un organismo denominado Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), gracias a la ley de Reconstrucción y Auxilio, Fomento de la Producción y Habitación para Obreros.

La CORFO nacida como organismo autónomo, le permitiría contar con presupuesto propio. Estaba destinada a “aumentar la producción y evitar que los limitados recursos disponibles se utilizaran en forma ineficiente”.

Debía, por un lado, fomentar actividades hasta entonces poco rentables en sus primeras etapas de operación; es decir, crear empresas públicas, pero también apoyar financieramente al sector privado y establecer mecanismos de coordinación a través de todo el circuito económico, a fin de permitir una óptima utilización de los recursos existentes.

Durante los primeros años la gestión de la CORFO tuvo que concentrarse en tareas de diagnóstico, análisis y programación de los desafíos que había que había de asumirse. Asimismo, afrontar el abastecimiento de combustible, equipos, maquinarias, insumos y materias primas que permitieran el funcionamiento de las industrias, y posibilitar algunas expansiones. Esta labor implicaba ciertas dificultades, si consideramos que se estaba en plena Guerra Mundial.

El proyecto global inicial se estructuró a base de cinco áreas principales de operación: energía-combustibles, industria, minería, agricultura-pesquería y servicios de comercialización y transporte.²⁵

El área industrial fue, sin duda, una a la que se otorgó, desde un principio, mayor preocupación y tuvo resultados concretos. Existía consenso entre las autoridades sobre la importancia que tenía el sector para los planes de desarrollo nacional que habrían de implementarse a futuro. Se hacía necesario, de acuerdo a los estudios previos que se realizaron, una política estatal sostenida y estable que subsanara las limitaciones que impedían una evolución más sustantiva del proceso de industrialización. Era evidente que los pequeños y medianos establecimientos veían entrabada su gestión debido a las dificultades para abastecerse de insumos, combustibles y materias primas. La escasez de capitales y las limitaciones del mercado impedían un mayor desenvolvimiento.

Con el objetivo de superar las limitaciones planteadas se elaboró un Plan de Fomento Industrial que contenía tres grandes áreas de acción. En primer lugar, se propuso la ejecución de investigaciones y estudios científicos, tecnológicos y comerciales que se pondrían a disposición de la industria, a fin de que se hiciera un positivo uso de sus resultados. La segunda proposición se

²⁵ Luis Ortega et. al., *op. cit.*, p.77.

dirigía a la obtención de un aumento de la productividad con menores costos y mejor calidad. Por último, se enfatizaba en la necesidad de contar con políticas proteccionistas que garantizaran estabilidad y seguridad, al menos al mercado interno.

La intervención del Estado cubría, de esta manera, los distintos ámbitos que afectaban el desarrollo industrial: se fijaron medidas legislativas protectoras, se entregó apoyo técnico y capitales, como también se crearon industrias que difícilmente habría podido sostener el sector privado. Llama la atención, en cuanto a la función empresarial que asume el Estado, la labor desarrollada en la industria metalúrgica.²⁶

Las consecuencias positivas de las tareas de la CORFO en el plano industrial comenzaron a notarse de inmediato en la absorción de mano de obra y en la producción, y pese a las críticas, la primera mitad de la década de 1940, fue uno de los períodos de mayor desenvolvimiento, luego de la crisis de 1929. En cambio, la segunda mitad no tiene similares características, quizá como consecuencia de la ausencia de estímulos generados por la guerra²⁷. Entre 1940 y 1945, la producción industrial se elevó al 9.3% anual, aumentando su participación en la generación del producto geográfico bruto de un 16.% en 1940, a un 22.4% en 1945²⁸.

A contar de 1955, concepciones económicas de carácter liberal comienzan a formularse en las esferas directivas. Los problemas en el ámbito político y los efectos de la creciente inflación serían los factores más inmediatos y visibles que pueden explicar esa posición. Ocurría, además, que en esos momentos ya había colapsado el proyecto de sustitución de importaciones, por haberse mantenido en una economía cerrada que no ofrecía estímulos atractivos para una nueva etapa expansiva hacia mayores mercados, incremento de capitales y transformaciones tecnológicas. Los intentos de integración latinoamericana no tuvieron resultados, dado los desequilibrios de las diversas economías y falta de claridad por parte de los gobiernos, demasiado absorbidos por fórmulas estadísticas y centralizadoras del manejo económico²⁹.

Una leve alteración en el ritmo evolutivo vino en afectar al desarrollo industrial del país y significó una detención para el sector de bienes de consumo y la aceleración de las industrias de bienes de capital. Este fenómeno es palmario después de 1957, tal como se revela en la tabla 4:

²⁶ *Ibidem*, p.95.

²⁷ CEPAL, *op. cit.*, p.35.

²⁸ L. Ortega et al, *op. cit.*, 114.

²⁹ Carlos Hurtado R-T., *De Balmaceda a Pinochet*, Ediciones Logos, Santiago 1988, p.70.

TABLA 4

Valor Bruto de Producción por sectores industriales
1957-1964 (En porcentajes)

Año	Ind. Bienes de Consumo	Ind. Intermedios	Ind. Bienes de Capital
1957	44.6	32.4	22.0
1958	43.2	33.7	22.0
1959	41.8	32.6	24.4
1960	43.4	32.6	22.8
1961	42.7	33.0	23.0
1962	42.4	32.2	24.4
1963	40.3	32.9	25.7
1964	39.3	32.5	27.0

Fuente: R. Lagos P.165

PARTICIPACION INDUSTRIAL DE LA COLECTIVIDAD ITALIANA EN EL
PROCESO DE DESARROLLO HACIA ADENTRO TRAS LA CRISIS DE 1929

PRESENCIA EUROPEA EN LA INDUSTRIA NACIONAL

Hacia fines de la década de 1930 se realizó un censo industrial que permite advertir el grado de participación que los europeos aún tenían en el desarrollo industrial del país. Lamentablemente, los organismos oficiales no entregaron posteriormente la información de la nacionalidad de los propietarios industriales. Por consiguiente, el Censo de 1937, es un documento de fundamental importancia para evaluar la incidencia foránea en el proceso de la industrialización chilena del presente siglo

Para las fechas que estudiamos es importante tener en cuenta que es problemático establecer con precisión la nacionalidad de los dueños de establecimientos industriales, porque muchos de estos, habiendo sido fundados por extranjeros, al estar en poder de los hijos aparecieron clasificados como pertenecientes a propietarios chilenos. Esta situación fue en aumento posteriormente y explica que oficialmente no se continuase identificando por nacionalidad a los industriales.

Ese defecto de información también explica el descenso porcentual de los industriales extranjeros en el Censo de 1937, en comparación con los datos de

1920. De acuerdo a lo registros que disponemos para la década anterior a la crisis de 1929, el 50% de las empresas industriales existentes en el país pertenecían a extranjeros; en cambio, para fines de la década de 1930 sólo un 20% correspondía a propietarios foráneos (ver tabla 6).

TABLA 5
Población Europea en Chile
Colectividades más importantes 1865-1980

	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952	1960	1970	1982
Españoles	1.247	1.223	2.508	8.489	18.755	25.962	23.439	23.323	22.366	21.777	16.628	12.290
Alemanes	3.876	4.678	6.808	7.560	10.424	8.950	10.861	13.933	13.044	11.899		6.253
Italianos	1.037	1.983	4.114	7.797	13.023	12.358	11.070	10.619	11.607	11.459	8.225	5.697
Británicos	2.848	4.267	5.303	6.828	9.845	7.220	5.292	3.303	2.201	1.924	1.251	1.308
Franceses	2.483	3.314	4.119	8.261	9.800	7.215	5.007	3.644	3.423	2.845	2.469	2.000

Fuente: Censos para los años indicados.

Está claro que si se compara el Censo de 1920, con el de 1940, se advierte una disminución de la población extranjera (Ver tabla 5). Sin embargo, en términos absolutos, las industrias pertenecientes a extranjeros, especialmente europeos, aumentaron en una cifra significativa, si se contrastan los años señalados. En 1920 había 1.114 establecimientos que no pertenecían a chilenos y en 1937 eran 3.613. En todo caso, la multiplicación de las industrias en manos de chilenos, considerando incluso su crecimiento demográfico más acelerado, fue más pronunciada. De 1.359 establecimientos pasó a 14.733, en los años indicados.

En el análisis pormenorizado del censo de 1937, sobre los distintos grupos de europeos, llama la atención la presencia de los españoles, con 1.164 (Ver Tabla 6). Ellos representa dos veces el número de italianos, que era la colectividad que se ubicaba en segundo lugar, con 598 unidades productivas, seguida muy de cerca por los alemanes, con 442 industrias.

TABLA 6

Industrias Existentes en Chile según nacionalidad de sus propietarios. 1937

Giros		CHILENOS	ESPAÑÓLES	ITALIANOS	ALEMANES	FRANCESES	BRITANICOS	OTRAS NACIONAL.	s i	Total
I	Piedras y Tierras	292	18	27	8	4	4	19	21	393
II	Vidrios	16	5	4	1	1		7	2	36
III	Metalurgia-Mecánica	2736	127	98	116	38	22	138	152	3427
IV	Química	532	95	37	44	25	5	66	56	860
V	Textiles	146	14	31	10	9	2	130	30	372
VI	Papeles-Impresiones	527	32	16	22	2	10	49	42	700
VII	Cueros y Caucho	2455	194	53	26	44	3	120	132	3027
VIII	Maderas	955	67	26	46	12	6	71	64	1287
IX	Música-Juguetes	20	6		4			1		31
X	Alimentos	3558	378	157	84	55	11	189	300	4732
XI	Bebidas	218	23	25	15	8	1	23	17	330
XII	Tabacos	10	1	1	2			2	7	23
XIII	Vestuario	1873	178	101	51	30	6	315	103	2657
XIV	Servicios	363	6	6	4	2	15	15	42	453
XV	Talleres	992	20	16	9	3		16	48	1104
TOTAL		14733	1164	598	442	233	85	1151	1026	19432

Fuente: Dirección General de Estadística; *Censo Industrial y Comercial 1937*. Imp. y Lt. Universo. Stgo. 1939.

Respecto a la ubicación que las distintas colectividades tienen, de acuerdo al tipo de industria, resalta la concentración de los ingleses y alemanes en la metalmecánica. En cambio, los españoles e italianos se ubican preferentemente en el sector alimentos. Entre los franceses, el sector alimento aparece como el que atrae al grupo más numeroso de empresarios; sin embargo, su distancia es muy leve respecto al sector metalmecánico y al de cueros y caucho, que comprende las curtiembres, en que, tradicionalmente, se han ocupado los empresarios de esa nacionalidad.

Por el contrario, los sectores de alimentos y bebidas no manifiestan un aumento paralelo. Ello se contrapone radicalmente con la evolución que dichos grupos presentan a nivel general. Recordemos que en el capítulo anterior sostuvimos que el desarrollo industrial de Chile, luego de la crisis (1929-1930), se caracterizó por el reforzamiento de la estructura anterior y no por una evolución que significara saltar a otra etapa. Por consiguiente, observamos un comportamiento distinto de la industria perteneciente a empresarios nativos, respecto a las que corresponden a extranjeros. Es evidente que los foráneos asumen un rol más dinámico en las industrias que requieren de mayor capacidad técnica y que se orientan más a la producción de bienes de capital que a la de bienes de consumo.

En la distribución geográfica de la industria, se percibe que los extranjeros también tienden a un mayor grado de concentración en Santiago, que los nacionales. Un 45% de las empresas de propiedad de europeos opera en la capital, frente a un 34% de las que pertenecen a chilenos (Ver tabla 7).

Sabemos que la región central del país, y especialmente Santiago, irá ejerciendo posteriormente una creciente atracción sobre la industria, en general, en función de la mayor concentración demográfica y la mayor factibilidad operacional y comercial que permitirá tal localización.

Lamentablemente, no disponemos de información oficial sobre los capitales comprometidos en las distintas industrias, pero sabemos por los registros entregados para la década de 1920 que son los extranjeros los que hacen las mayores inversiones por unidad productiva en ese sector. Asimismo, conocemos que, entre ellos, los ingleses y alemanes son quienes poseen la empresas con más fuerte inversión. Son también estas dos colectividades las que, comparativamente, muestran su predominio en las industrias de mayor desarrollo tecnológico y nivel de comercialización³⁰.

³⁰ Oficina Central de Estadística, *Anuario Estadístico de la República de Chile*, Vol. IX, Industrias Manufactureras 1920, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago 1921.

Tabla 7

Establecimientos Industriales según Nacionalidad y Provincia Chile 1937

Nacionalidad	Tarapacá	Antofagasta	Atacama	Coquimbo	Aconcagua	Valparaíso	Santiago _s	O'Higgins	Colchagua	Curicó	Talca	Maule	Linares	Ñuble	Concepción	Arauco	Bío-Bío	Malleco	Cautín	Valdivia	Llanquihue	Chiloé	Aysén	Magallanes	TOTAL
Chilenos	272	309	205	559	565	1269	5016	569	416	317	438	215	421	666	892	139	147	302	722	667	267	121	42	197	14733
Alemanes	4	6	2	2	2	57	193	1	3	5	1	2	1	4	24	5	2	8	31	60	13	2	-	12	422
Españoles	17	21	2	20	14	128	641	32	25	18	24	2	17	29	48	-	6	10	28	38	6	3	3	31	1164
Ingléses	5	7	1	5	3	14	25	1					1					3	6	2				6	85
Italianos	46	11	7	3	10	127	281	6	3	8	11	1	4	5	28	1	3	8	10	1	2	1	1	18	598
Franceses	1	2	1	5	11	17	115	1	2	6		3	8	20	4	3	15	9	6				4	233	
Otros	103	198	44	53	35	213	884	64	29	17	17	13	28	44	97	13	14	30	63	71	25	2	11	94	2177
Total	448	554	252	647	640	1825	7155	674	476	367	497	233	475	756	1115	162	175	376	869	845	313	147	59	362	19432

Fuente: Dirección General de Estadística; *Censo Industrial y Comercial*. 1937. Imp. y Lit. Universo. Santiago de Chile 1939

Tabla 8

Industrias de Italianos en Chile según sector
1920-1937

	A	B	
	1920	1937	% A/B
I Piedras y Tierras	12	27	44.44
II Vidrios		4	
III Metalurgia-Mecánica	26	98	26.53
IV Química	11	37	29.72
V Textiles	9	31	29.03
VI Papeles-Impresiones	7	16	43.75
VII Cueros y Caucho	10	53	18.86
VIII Maderas	16	26	61.53
IX Música-Entretenciones			
X Alimentos	99	157	63.05
XI Bebidas	25	25	
XII Tabacos	1	1	
XIII Vestuario	48	101	47.52
XIV Servicios Util.Púb.	6	6	
XV Talleres Obreros		16	
XVI Industrias diversas	5		
TOTAL	275	598	

Fuente: Oficina Central de Estadística. *Anuario Estadístico de la República de Chile*, Vol. IX Industrias Manufactureras 1920, Soc. Imp. y Lit. Universo, Stgo. 1921.

Dirección General de Estadística de Chile, *Censo Industrial y Comercial 1937*, Imp. y Lit. Universo 1939.

Tabla 9

Establecimientos Industriales Italianos en Chile
según fecha de fundación existentes en 1937
1920-1937

	Giros	Fecha hasta 1932	Fundación desde 1933	s i	Total
I	Piedras y Tierras	17	7	3	27
II	Vidrios	1	3		4
III	Metalurgia-Mecánica	49	35	14	98
IV	Química	20	11	6	37
V	Textiles	9	17	5	31
VI	Papeles-Impresiones	7	7	2	16
VII	Cueros y Caucho	25	21	7	53
VIII	Maderas	9	12	5	26
IX	Música-Entretenciones				
X	Alimentos	66	66	25	157
XI	Bebidas	12	10	3	25
XII	Tabacos	1			1
XIII	Vestuario	41	44	26	101
XIV	Servicios Util.Púb.	3	2	1	6
XV	Talleres Obreros	8	8		16
TOTAL		268	243	87	598

Fuente: Dirección General de Estadística de Chile. *Censo Industrial y Comercial 1937*. Imp. y Lit. Universo, Stgo. 1939.

DESARROLLO DE LA INDUSTRIA ITALIANA

En un estudio más pormenorizado de la industria controlada por la colectividad italiana es posible percibir dos hechos importantes: por una parte, un notable desarrollo del grupo desde 1920; y por otra, un fuerte aumento en determinados giros, a contar de igual fecha. De acuerdo a la tabla 8, son notorios los incrementos del sector metalmeccánico, de productos químicos y de cueros y caucho. En cambio, el que corresponde a industrias de alimentos es el que presenta un crecimiento más reducido. De otro lado, del total de industrias existentes en 1937, prácticamente el 50% tiene una trayectoria superior a

los 10 años de ejercicio, lo que demuestra una situación de estabilidad poco común para la época, sobre todo si tenemos presente los efectos negativos que, en general, acarrea la crisis de 1929, en la economía nacional (Ver tabla 9). Sabemos, además, que muchas de las industrias que existían en poder de los italianos en 1920, ya no estaban operando en 1937. Basta comparar la columna correspondiente a los establecimientos existentes en 1920 de la tabla 8, con las columna que identifica el número de industrias fundadas antes de 1932 de la tabla 9, para advertir que no coinciden los diversos sectores con sus correspondientes cifras. Por consiguiente hubo muchas fábricas que desaparecieron en el transcurso de la década de 1920 pero al mismo tiempo surgieron otras, al parecer con mayor solidez y seguramente comprometiendo a industriales que anteriormente habían tenido experiencia en empresas desaparecidas. Tengamos en cuenta asimismo que en el período comprendido entre los años 1920 y 1937, la colectividad italiana había sufrido un descenso, por lo que cabe conjeturar, dos posibles explicaciones para la modificación de la estructura industrial de la colectividad para dicho período. De una parte, la eventualidad de que al fallecimiento de su propietario, la industria bien pudo pasar a un descendiente suyo, nacido en Chile; y, de otra, la alternativa del retorno del inmigrante al país de origen al haber conseguido su objetivo de constituir un capital para llevar a la tierra natal. Este es el caso de Ernesto Capellaro, que vivió en Chile entre 1885 y 1919, período en que estableció una importante industria de sombreros que, para la época, era un artículo indispensable, sobre todo para los varones³¹. Cuando Capellaro regresó como turista a Chile, en 1938, luego de 20 años de ausencia, advirtió con asombro que había aún personas que lo recordaban ³².

En cuanto a la distribución geográfica de las industrias de italianos, se presenta una manifiesta concentración en la provincia de Santiago: 47% de los establecimientos. Les siguen, Valparaíso, con un 21% y a continuación Tarapacá, con un 8%.

A fin de conocer de modo más preciso la situación de las industrias en poder de migrantes italianos, o de sus descendientes, procuramos identificar el máximo de establecimientos existentes hacia fines de la década de 1930. Elegimos ese momento, ya que se trata de un período del que disponemos de la última información oficial que identifica a los industriales, según nacionalidad. El Censo Industrial arroja una cifra de 598 establecimientos, para 1937 y en nuestra búsqueda logramos identificar 248. El anexo entrega la nómina de estos últimos, registrando el tipo de establecimiento y la ciudad donde se

³¹ Silvia Mezzano, *Memorias de un Inmigrante Italiano en Chile*, Ediciones Mar del Plata, Santiago, 1989.

³² *Ibidem*, p.17

ubican. En algunos casos se señala, entre paréntesis, el año de fundación, cuando se posee tal información.

A fin de tener una idea más aproximada de la situación planteada, un breve análisis de los distintos sectores industriales, de acuerdo a la información recogida, bien puede resultar aclaratorio.

I. Piedras y Tierras

Las industrias dedicadas a este rubro se vinculan estrechamente con la elaboración de materiales de construcción. La mayor parte corresponde al Gran Santiago, lo que revela que allí era más intensa la construcción en razón del acelerado crecimiento demográfico y el desarrollo urbano que experimentaba. En provincia, solo pudimos identificar cuatro establecimientos: una marmolería en Talca, de propiedad de F. Beradi; una fábrica de baldosas en Antofagasta, de S. Caruso; una sucursal de la marmolería y fábrica de ladrillos de Santiago Ceppi, en Valparaíso, y finalmente, la marmolería de José Bianchi, establecida en Valparaíso, desde 1877 y, según parece, la más antigua del grupo.

Entre diez industrias santiaguinas figura como una de las más antiguas y tradicionales la perteneciente a José Casali Fabrizzi, que llegó a Chile a la edad de 21 años, en 1890, e inició sus actividades en la ciudad de Talca, en el año 1893, con una fábrica de baldosas, onix y mármol. Posteriormente, se trasladó a Santiago. Su capital hacia 1940, era de \$400.000. Fue uno de los fundadores de Cristalerías Chile³³.

Otro pionero destacado en este grupo fue Arcasio Sabatini Giagnoni, típico ejemplo del migrante italiano que ingresa a nuestro país en busca de mejor destino. Arribó en 1905, con sólo veinte años, y comenzó a trabajar como comerciante en el expendio de abarrotes hasta 1925, fecha en que, asociado con su hermano Artemio, se dedicó a elaborar tierras de colores, para lo cual explotaba yacimientos de óxido de hierro de color y caolín. En 1934, Sabatini fue agraciado con el primer lugar en la Exposición Vitivinícola y de Industrias Varias, realizada en 1934. Hacia 1940, en las cercanías de Talca, poseía el fundo "Porvenir", de una extensión de 530 cuadras y de alta productividad agrícola, ganadera-lechera y frutícola. Abastecía con sus productos a empresas

³³ Empresa Periodística de Chile, *Diccionario Biográfico de Chile 1936*, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago 1936, p.157.

estatales, especialmente a Ferrocarriles. Al igual que José Casali, casado con italiana ³⁴.

Aparece también hacia esta época la fábrica de Bernasconi y Moya Morales Ltda., dedicada a la elaboración de ladrillos, baldosas, tubos de cemento, granito y otros productos del rubro de la construcción. El fundador de esta familia, que se inició en actividades del rubro, fue Roberto Bernasconi, quien de empleado en la fábrica, pasó a ser su dueño.

El fundador de "La Providencia" fue otro italiano: Angel Belloni. La vendió a Bernasconi en 1919 ³⁵. Esa industria también operaba como empresa constructora y a fines de la década de 1920 empleaba más de 100 operarios. Posteriormente, con el impulso que el Estado dio a la construcción, como un medio de absorber el desempleo y estimular la industria, luego de la crisis de 1929, el establecimiento experimentó un significativo desarrollo al haber ampliado sus dependencias y haberse transformado en Cía. Ltda., incorporando a otros socios.

II Vidrios

De las seis empresas identificadas, sin duda que la más importante fue Dell'Orto y Cía Ltda., fundada en Santiago en 1875, por Angel Dell'Orto.

Poseía locales de venta en pleno centro de la ciudad, con un amplísimo surtido de artículos de cristal, espejos lisos, vitreaux, porcelanas, objetos de alabastro, etc. El capital comprometido hacia 1925 era de un millón de pesos.

Para la época en estudio estaba constituida en compañía limitada y sus socios eran los herederos del fundador, algunos miembros de la familia y de la colectividad italiana. En 1940, Esteban Dell Orto Raineri era gerente de la empresa, llegado a Chile en 1890, se había casado con Josefina Guaita, hija de Athos Guaita, uno de los socios de la industria ³⁶.

De las restantes cinco fabricas, dos corresponden también a Santiago y las otras a Valparaíso. En el principal puerto funcionaba la vidriería Ferrari y Cía., que se inició como sociedad "Ferrari y Bavestrello". Estaba en funcionamiento hacia 1925. Para 1935 la sociedad la constituían Plinio Ferrari (socio comanditario), Pascual Ferrari, Máximo Ferrari y Antonio Norero quien apor-

³⁴ *Ibidem*, p.583.

³⁵ Pellegrini y Aprile, *El Censo Comercial e Industrial de la Colonia Italiana en Chile*, Imp. y Lit. La Ilustración, Santiago 1926, p.254.

³⁶ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.306; Empresa Periodística Chile, *op. cit.*, p.120.

taba \$500.000 del capital total de 650.000 que declaraba la industria ³⁷. Otro establecimiento de Valparaíso era también una vidriería y pertenecía a la sociedad "Bruzzone y Paolinelli" que, en 1933, la formaban Atilio Bruzzone, Alfredo Paolinelli y Enrique Zuffelatto, con un capital de \$49.265 ³⁸. Finalmente, en Valparaíso, la fábrica de vidrios, lunas y espejos de la sociedad "Giraudo Hnos", conformada por Pedro, Leopoldo y Alberto con un capital de \$400.000 en 1933 ³⁹.

III Metalurgia y Mecánica

Treinta y cinco establecimientos corresponden a este sector, lo cual demuestra el extraordinario desarrollo experimentado por la industria metalmeccánica en manos de italianos, de acuerdo a la estadística oficial (Ver tabla 8). Tan sólo seis fábricas no se ubicaban en Santiago, de las cuales una estaba en Chillán y las restantes en Valparaíso o en Viña del Mar. Entre las de Santiago, puede mencionarse la fábrica de romanas y balanzas de Miguel Pitronello, inmigrante que procedía de Sicilia (año 1911), y había establecido su industria en 1920, con un capital de sólo 5.000 pesos ⁴⁰. Otra fábrica de romanas y balanzas era la perteneciente a Luis Montanari, que anteriormente había tenido como propietario a la firma italiana Valsecchi y Borella. Montanari llegó a Chile en 1929, a la edad de 27 años y comenzó a trabajar como funcionario en la firma Nolli y Cía.⁴¹, industria que fabricaba los mismos artículos y operaba en Santiago. En el mismo rubro de balanzas y romanas cabe citar a Miguel Borella y, especialmente, a Pedro Pérsico Allora. Este último ingresó a Chile en 1905, a la edad de 32 años, instalándose dos años después con una industria que posteriormente traspasó a su hijo Juan Persico Bergandi ⁴².

Entre las cerrajerías más antiguas de Santiago figura la perteneciente a Alfredo Mina Bronchetti. Esta fábrica fue fundada en 1914, por Carlos Mina, padre de Alfredo y de Arturo, sus herederos. Su desarrollo fue extraordinario y así lo demuestra el tamaño de la empresa, como también las obras realizadas. Hacia 1925 mantenía 125 obreros en sus talleres y había ejecutado trabajos de cerrajería en edificios tales, como el Club de la Unión, la Universidad

³⁷ Archivo Registro de Comerciantes de Valparaíso, 1935, f.1141v.

³⁸ Archivo Registro de Comerciantes de Valparaíso, 1933, f.1040.

³⁹ *Ibidem*, f.1056

⁴⁰ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.168.

⁴¹ Empresa Periodística Chile, *op. cit.*, p.466.

⁴² *Ibidem*, p.520.

Católica, el Banco de Chile y la Embajada Británica, entre otros ⁴³. De los establecimientos más antiguos sobresale la broncería artística de Vicente Bove fundada por su tío, José Bove, en 1900. Especializada en artículos religiosos, ocupaba unos 30 operarios y entre sus realizaciones más destacadas estuvieron los trabajos del kiosko del Correo Central, del edificio de La Nación y de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas ⁴⁴.

De los establecimientos localizados en provincia debemos mencionar la cerrajería artística de Herminio Argentieri en Viña del Mar. Esta industria fue fundada en 1912, por Alejandro Santambrogio; posteriormente pasó a la Sociedad Argentieri y Battaini, para finalmente quedar en poder de Argentieri. Se especializaba en la fabricación de rejas lámparas, faroles, floreros en fierro, bronce y cobre ⁴⁵. A ella se debe la construcción de las rejas del Sporting Club de Viña del Mar.

Uno de los pocos establecimientos que se dedicó a la construcción de carrocerías fue la fundición y maestranza de Angel Ianata, que comenzó a operar en 1911, con el reducidísimo capital de mil pesos. En 1925, su giro había aumentado a \$300.000 ⁴⁶. También en la fábrica de carrocerías estaba Atilio Giovinazzi Marcozzi, que operó desde 1912. Para 1925, su industria era considerada la más importante en su ramo, con sesenta operarios y un capital de 250.000 pesos. Giovinazzi llegó a Chile en 1909, y comenzó con un negocio de venta de repuestos y accesorios ⁴⁷. En Valparaíso se ubicaba también la industria metalúrgica "Italia", de propiedad de la sociedad Francioli y Cia., constituida por Alfredo Francioli, Santiago Zolezzi, Andrés Bacigalupo, Atilio Bacigalupo y Bernardo Bacigalupo. Esta industria, en 1935 tenía un capital de \$680.000 y se dedicaba a la fabricación de velas, grapas, clavos, alambres, fundición y taller mecánico. Se disolvió en 1948 ⁴⁸.

En la fundición de bronce y metales, en general, destaca la Fundición de Simonetti y Fossatti. Ambos habían adquirido la fundición montada por José Barboglia, en 1890. Al parecer la compraron en 1924. Ricardo Fossatti llegó a Chile en 1906, a los 20 años, y su socio, Américo Simonetti, nació en Chile, en 1902. A mediados de la década de 1920, esta industria daba empleo a más de 120 personas y muchos de sus trabajos eran exportados a Bolivia y Argentina. Entre las obras ejecutadas están las instalaciones del Banco de Chile, Nacional Hipotecario y City Bank, y en ornamentación, las puertas de bronce y

⁴³ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.250.

⁴⁴ *Ibidem*, p.253; Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.120.

⁴⁵ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.506-508.

⁴⁶ *Ibidem*, p.308.

⁴⁷ *Ibidem*, p.162.

⁴⁸ Archivo Registro Comercial de Valparaíso, 1935, f.814

las ventanas del Banco Edwards de Valparaíso y los adornos en bronce de la Biblioteca Nacional ⁴⁹.

En Chillán operaba la fábrica de carrocerías de Carlos Brogi, que al fundarse comenzó con sólo 1.000 pesos de capital en 1907.

IV Química

Este grupo reúne 27 establecimientos, de los cuales al menos seis existían hacia 1925. Doce de ellos funcionaban en provincia. Entre estos últimos se encuentra uno en La Calera, dedicado a la fabricación de pintura, y perteneciente a Giovanni Brignola. En Viña del Mar, el laboratorio de Juan Sanino elaboraba productos farmacéuticos y químicos, desde 1902 ⁵⁰. En Valparaíso, una fábrica de oxígeno era de propiedad de Manuel Costa; una fábrica de perfumes y polvos de tocador y una tercera industria, eran de Victor Grossi, en el rubro productos de farmacia.

Entre los 17 establecimientos existentes en Santiago aparecen tres fábricas de perfumes; dos destilerías industriales; dos fábricas de velas; una fábrica de pinturas y barnices y una refinería de petróleo, perteneciente a Quarto Bucchi Morelli, llegado a Chile a los 21 años. Durante ocho años, Bucchi se desempeñó en actividades vinícolas, para luego implantar la primera bomba bencinera que hubo en el país. Junto a su refinería de petróleo mantenía un negocio distribuidor de piezas automotrices ⁵¹.

V Textiles

De las veintiuna fábricas registradas en esta sección, seis eran de provincia, y de ellas cinco en Valparaíso; las restantes pertenecen a Concepción.

De las más importantes de Santiago podemos mencionar la de Pedro Mercandino, que comenzó a funcionar en 1924, con un capital de 600.000 pesos, dando trabajo a 46 personas. La materia prima provenía de Europa y se especializaba en la elaboración de hilados de algodón, lana y algodón hidrófilo ⁵². También en Santiago estaba la hilandería de lana de Ettore Pappadia, que explotaba el rubro desde hacía muy poco tiempo. Pappadia había desempeñado diversas actividades en el comercio y la industria. Poseía

⁴⁹ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.244.

⁵⁰ Joaquín Blaya Allende, *El Progreso Italiano en Chile, 1921*, Lit. Granzini, Santiago 1921, p.343.

⁵¹ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.130.

⁵² Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.195.

algunas representaciones extranjeras de armamento y anteriormente había sido propietario de una curtiduría, tintorería y fábrica de seda⁵³.

La industria textil que, al parecer, es la más importante del grupo corresponde a la Fábrica de tejidos de Punto "Vender". Fue fundada en 1905 y hacia 1925, ya contaba con 270 personas trabajando en sus talleres. Se especializó en la fabricación de calcetines, medias y camisetas, y gran parte de su producción iba a los mercados externos. Miguel Vender llegó a Chile con 25 años de edad, luego de vivir tres años en Montevideo, desde donde trajo maquinaria y experiencia en el rubro⁵⁴. También entre las más importantes textiles estaba la "Fábrica de Tejidos de Punto y Calcetería Fina "La Universal", de propiedad de la familia Moletto, inmigrantes procedentes de La Liguria. Se inició en 1924 con 35 operarios. Siempre estuvo vinculada al negocio de tienda y paquetería al que se dedicaban los hermanos Sebastián y Pablo, desde que llegaron en 1891⁵⁵.

"Maino Hnos" es la razón social de una fábrica de colchas y cotí que pertenece a una de las familias más destacadas de la colectividad italiana desde comienzos del siglo veinte. Bernardo Maino Tavolara, ligur, llegó a Chile en 1897, con 21 años de edad, instalándose primero en Valparaíso hasta 1906 y con ocasión del terremoto decidió trasladarse a Santiago en donde ingresó a la empresa de Schiavetti Hnos. que a la fecha era una de las firmas más destacadas del país y con una importante participación en actividades comerciales e industriales. Bernardo Maino caso con Teresa Schiavetti y tuvo una extraordinaria participación como empresario industrial durante toda su vida. Incursionó en empresas tales como la elaboración de tabaco, velas, jabón, refinería de grasa, muebles, bisagras-candados y textiles de diverso tipo. Junto a sus hermanos Ricardo y Agustín eran los propietarios de la industria textil que operaba en 1940 y que fue establecida en 1932⁵⁶.

VI Papel e Impresiones

De los 14 establecimientos que pudimos identificar, cuatro están en provincia. Tres de ellos en Valparaíso y uno en Talca. En el caso de la provincia de Valparaíso, se trata de fábricas de cartón: una en Valparaíso, que perteneció a I.A. Polliastri y dos en Viña del Mar, de propiedad de la familia Crestuzzo y de Costa y Pons Manufacturas. Esta última aparece constituida

⁵³ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.505.

⁵⁴ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.* p.674; Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.274.

⁵⁵ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.145.

⁵⁶ Parte de esta información se la debemos a Valeria Maino.

como sociedad en 1931 con la participación de Leandro Pons y Ramón Costa con un aporte de capital de \$251.000 y \$92.000, respectivamente ⁵⁷. En Talca encontramos la "Imprenta Mejías" de Juan Negri Z.

Entre las industrias en Santiago hay dos en que tenían participación miembros de la familia Cavalli. Por un lado estaba Benzi y Cavalli Ltda., dedicada a la fabricación de cajas finas de cartón, más conocidas como "La Bombonera"; y, por otro, la industria de José Cavalli, también dedicada a la manufactura de cajas de cartón. Estas industrias se originaron en el establecimiento fundado en 1918 por Luis Cavalli, con un capital de 5.000 pesos. Hacia 1925, ya contaba con una inversión de 400.000 pesos y con maquinaria moderna que daba empleo a 55 operarios. Sus productos eran exportados a Bolivia. Luis Cavalli, oriundo de Piacenza, arribó al país en 1914 ⁵⁸.

La fábrica de Luis Vanni Lazo es otra industria dedicada al rubro del cartón. Además, elaboraba blondas de papel y funcionaba como litografía. Luis Vanni nació en Chile en 1880. Era hijo de Alejo Vanni Pierretti y de Salomé Lazo. Se inició como comerciante en abarrotes en San Carlos; en 1905 se trasladó a Santiago y en 1911 se estableció con una fábrica de blondas de papel, a la que más tarde incorporaría la elaboración de cajas de cartón para bombones.

Entre sus clientes figuran Hucke, Mackay, Ramis Clair y Juan de Frutos ⁵⁹.

Entre las litografías de Santiago destacan la de Antonieletti y Cía, la de Hernán Simonetti y, especialmente, la de Juan Marinetti. Esta última fundada en 1921, a los siete años de haber llegado su fundador de Milán. Su capital inicial fue de 2.500 pesos y para 1925 alcanzaba a los 120.000 pesos⁶⁰.

VII Cueros y Caucho

De las trece industrias de este rubro, hay cinco fábricas de zapatos: una en Ovalle y cuatro en Santiago. Tenemos tan solo alguna información parcial de la fábrica de calzado para señoras, "El León Nacional", de Agustín P. Capello, hijo de italianos, nacido en Argel, en 1889. Capello, primero se desempeñó en el comercio Junto a su padre, Carlos Capello; en 1930 fundó la fábrica de zapatos. También había cuatro fábricas de carteras, dos en Santiago y dos en Valparaíso, pertenecientes a la familia Montiglio. Las de la capital, que también fabricaban maletas, eran la de Lancellotti y Cordero Ltda., y la de

⁵⁷ Registro de Comercio de Valparaíso, 1931, foja 3.

⁵⁸ *Ibidem*, p.157.

⁵⁹ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.668.

⁶⁰ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.183.

Gabriel Tessore Vogliotti, nacido en Brasil, en 1899. Su padre fundó en 1910 una talabartería que, en 1922, pasó a su poder junto con su hermano Carlos. Se especializó en equipos sanitarios para el ejército ⁶¹.

Fábricas de artículos de goma hay solo una y perteneció a Juan Capurro.

VIII Maderas

Este grupo concentra, específicamente, los establecimientos que comúnmente conocemos como barracas, fábricas de puertas y ventanas y fábricas de muebles. También podemos incorporar al grupo las fábricas de escobas, brochas y pinceles que, aunque no corresponden en términos estrictos, nos pareció que sería el más aproximado.

En Valparaíso encontramos el establecimiento de Collazo y Cía., de José Collazo, dedicado a la elaboración de madera y a la fabricación de puertas y ventanas. En esta misma ciudad estaba la fábrica de muebles de Félix Mazzoni, fundada en 1906. En Viña del Mar había una única industria: la Cía. de Industrias y Maderas (CIMSA), creada en 1931, por Ricardo Bagnara Daveggio: Este era hijo de Ricardo Bagnara Tubino, industrial que llegó a Chile en 1887, contratado por el gobierno de Balmaceda para instalar una fábrica textil. Trajo con él la maquinaria y dio así inicio a la importante "Fábrica Italo Americana de Paños" (FIAP), que en sus comienzos contó con una destacada participación de la colectividad italiana. Bagnara Tubino, sin embargo, es más conocido por haber sido por muchos años el director y principal accionista del diario *L' Italia*, que el mismo fundó en 1890. Ricardo Bagnara Daveggio nació en Talcahuano, pero se educó en Italia. Regresó al morir su padre. Casó en Chile con Pierina Secchi, descendiente de italianos, con quien tuvo siete hijos. Antes de establecer la industria maderera, hizo sociedad con Domingo Solari y Mario Machiavello y en 1922 montaron un negocio de mercería, ferretería y barraca de fierro⁶².

A fines del período en estudio apareció una de las empresas más grandes del rubro de las establecidas en Viña del Mar. Se trata de O. Scassi y Cia. Ltda. que inician sus operaciones en 1949, con un capital de \$16.000.000 ⁶³.

En Antofagasta encontramos la fábrica de Muebles de Santi Caruso, quien

⁶¹ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.635

⁶² Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.517. Agradecemos también la información entregada por la sra. Pierina Bagnara Secchi.

⁶³ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso. 1949, f.390.

llegó al país en 1912 y poseía conocimientos profesionales en el ramo de mueblería, por haber estudiado en Milán y Catania, de donde provenía ⁶⁴. Otra industria de provincia es la que fundó en 1890, José Casarino, en Los Andes, que luego quedó en manos de su hijo Juan Bautista, el cual, junto con Nicolás Lagori y Emilio Caviglia constituyeron una sociedad que dio nuevo impulso a la industria. Al fallecer Juan Bautista Casarino, su viuda continuó en la sociedad, manteniendo la razón social, Casarino y Cía ⁶⁵. En Temuco funcionó la fábrica de puertas y ventanas de Francisco Negroni, y en Melipilla la barraca de los hermanos Romanini. Marcos Cioci poseía la única fábrica del sector maderero que logramos identificar en Concepción. En Linares había también un establecimiento dedicado a la elaboración de puertas y ventanas, cuyo propietario era José Vittore C.

Nueve industrias corresponden a Santiago y tres de ellas son fábricas de brochas, escobas o pinceles, siendo sus propietarios José Balari, Enrique Buscaglia y Ana Gaggino. De las cinco restantes, una era barraca de propiedad de Eugenio Santa María; y las otras, de muebles o de puertas y ventanas.

X Alimentos

En este rubro se concentra el grupo más numeroso de industriales, ya que se contabilizan aparecen setenta y cuatro establecimientos. De ellos, la mayor parte está en las provincias. El grupo más importante está representado por las fábricas de fideos, con treinta y dos establecimientos. Es interesante hacer notar que los italianos tenían prácticamente el monopolio de la producción de pastas. Por lo demás, su participación significó introducir este tipo de alimentos en nuestro país, ya que los chilenos no consideraban a los farináceos como producto básico de su dieta cotidiana.

Entre las fábricas de fideos existentes en provincia puede mencionarse la establecida en Vallenar por Miguel Beretta, que llegó al país en 1886 y fundó su fábrica en 1899. Tuvo siempre una fuerte demanda de fideos, harina y sémola de las oficinas salitreras, durante el auge minero. En los Andes encontramos la fábrica "Estrella Polar", fundada por Juan E. Moltedo, en 1914, con 100.000 pesos de capital. Diez años después, contaban con 500.000 pesos. Sus productos se exportaban a Bolivia, Perú y Ecuador y debió estar entre las más grandes en su rubro ⁶⁶. En Viña del Mar, se ubicaba la fábrica de fideos "Industrial", que fundó Jacinto Rosso en 1911, luego de quince años de permanencia en Chile. Para 1938 declaraba un capital de \$285.406 y la sociedad es-

⁶⁴ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.696.

⁶⁵ Joaquín Blaya A., *op. cit.*, p.351.

⁶⁶ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.56.

taba constituida por Jacinto Rosso Balardo y sus tres hijos. La industria se mantuvo en funcionamiento hasta la década de 1960⁶⁷. Rosso procedía de Génova. También en Viña del Mar estaba la fábrica de fideos “La Viñamarina”, perteneciente a Marco Maino Macera, socio principal, y Rolando Devia. Para 1936 el capital declarado era de \$140.429⁶⁸. En Temuco, la fábrica de fideos y molinería “La Temuco” fue fundada por José Solari, en 1912, y posteriormente pasó a manos de Constantino Sanguinetti, que llegó a nuestro país en 1897⁶⁹. En Talca existía el establecimiento de Alberto Tartari, originario de Parma arribado a nuestras costas en 1889. En 1900 fundó la fábrica de fideos como copropietario, pasando esta a ser en 1920 de su exclusiva propiedad⁷⁰.

En Santiago identificamos catorce fábricas de fideos. Entre los industriales más antiguos del sector destaca Sebastián Borghero que vino de Cerdeña en 1890. Instaló una primera industria de fideos llamada “La Vencedora” que traspasó en 1924. Al año siguiente, inauguró “La Moderna”, con un capital de 250.000 pesos, incorporando máquinas de tecnología avanzada para su época⁷¹. Procedente de La Spezia, llegó a Chile en 1900, Gregorio Cozzani, fundador en 1924 de la fábrica de fideos “Roma” con un capital de 80.000 pesos⁷². Ricardo Zangrande Talanieri nacido en Venecia, vino a Chile en 1922, a los 28 años de edad, a trabajar como técnico en industrias alimenticias. En 1933 constituyó la sociedad “Zangrande y Cía”, junto a Gaetano Volpato y a Francisco Pelleró. Hacia 1937, giraban con un capital próximo a los 400.000 pesos y ocupaban alrededor de 70 operarios⁷³. El genovés Domingo Zunino fue un ejemplo de emigrante maduro, ya que llegó a Chile cuando tenía 39 años, en 1932. Se estableció primero con un negocio de abarrotes, para luego, junto a su cuñado, adquirir una panadería y fábrica de fideos⁷⁴.

Entre las fábricas de fideos existentes en Chile, la más importante fue, sin duda, la Compañía Molinos y Fideos Carozzi, fundada por Augusto Carozzi, con otros siete connacionales. Carozzi llegó a Valparaíso a la edad de 16 años, en 1890. Al parecer en Italia su familia trabajaba en pastas. Se estableció primero como empleado de la fábrica de fideos Basso y Basso y, luego, en 1898 junto a Francisco Vaccaro inauguró “La Joven Italia, Carozzi y Cía”. En 1907,

⁶⁷ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso, Vol. 70 (1938), f.277.

⁶⁸ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso. Vol. 67 (1936), f.1015.

⁶⁹ Pelegrini y Aprile, *op. cit.* p.526.

⁷⁰ *Ibidem*, p.744.

⁷¹ *Ibidem*, p.289.

⁷² *Ibidem*, p.304.

⁷³ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.* p.705.

⁷⁴ *Ibidem*, p.709.

se trasladó a Quilpué y allí fundó la Cía. Molinera y Fideos Carozzi, con un capital inicial de \$100.000. Hacia 1925, ya contaba con un capital superior a los \$2.000.000 y con más de 100 trabajadores. Exportaba sus productos a los países limítrofes, y durante la I Guerra Mundial se enviaron partidas a Bélgica e Inglaterra. A fin de mejorar la calidad de sus productos, en 1928 Carozzi trajo desde Italia la semilla "senatore cappelli", variedad de trigo candeal que, dadas sus características, debía cultivarse bien en la zona central de Chile. A fin de difundir este cultivo y ofrecer asesoría técnico-agrícola, la fábrica creó un Departamento Técnico Agronómico. Carozzi viajaba constantemente a Italia y procuraba incorporar a su industria todos los adelantos que había en el rubro, transformándose en una autoridad en la materia. Falleció en Génova en 1942 ⁷⁵. La otra industria sobresaliente en la producción de pastas es Luchetti, que apareció en 1905, por gestión de Leopoldo Luchetti. Este llegó a Chile en 1900, a los 30 años de edad, desde Argentina. El primer establecimiento que fundó lo hizo junto a su cuñado Carlos Traverso. Luego en 1909 constituyó una nueva sociedad, "Luchetti y Bassi", que perduró hasta 1922, y en 1923 junto a sus sobrinos, Carlos y Juan Dagnino Traverso, estableció la razón social "Luchetti Dagnino y Cía." ⁷⁶.

Las industrias conserveras fueron también una actividad que atrajo a los industriales italianos y han llegado a constituir un sector productor importante en nuestro país. En Quillota aún encontramos las "Conservas Centauro", que iniciaron su actividad en 1908, por gestión de Luis Bozzolo Ferrando, oriundo de Génova. Esta industria ha mostrado una extraordinaria vitalidad por su notorio desarrollo. A los 30 años de su fundación, se la identificaba como una de las fábricas más importantes en el rubro. En 1994 la empresa tenía una producción entre ocho mil a diez mil cajas diarias, elaboradas en dos plantas independientes ubicadas en Quillota. Una dedicada a las conservas de frutas, fondos de alcachofas, porotos verdes y pimentones y la otra a la elaboración de subproductos del tomate. Una tercera planta funcionaba en Hijuelas, en operación desde 1991, y destinada al concentrado de tomate en tambores, mediante una desarrollada tecnología y que se destinaba especialmente al mercado brasileño. En los períodos de producción, diciembre a abril, suelen trabajar hasta 500 operarios, el resto del año baja a 150. A la fecha, esta industria está en manos de la familia del fundador y su gerente general es Patricio Bozzolo de la Cerda ⁷⁷. Otra industria destacada en conservas era "El Vergel", en la localidad de Hijuelas. Perteneció a la familia Cambiaso. Los fundadores fueron los hermanos Antonio y Juan Bautista que se iniciaron en

⁷⁵ Francisco Zegers (editor), *Carozzi, 90 Años*, Ograma, Santiago 1988; Susana Roccatagliata, "Carozzi, Industria Chilena al más puro estilo Italiano", en *Italcámara*, N°6, 1985, p.19.

⁷⁶ Susana Roccatagliata, "Lucchetti", en *Italcámara* N°13, 1987, p.13.

⁷⁷ Suplemento Periódico "El Observador", Quillota 10 de Febrero, 1995.

1875, con una bodega distribuidora de abarrotes. Posteriormente establecieron una fábrica que se especializó en mermeladas. Los hijos de Antonio y Juan Bautista han asumido posteriormente el control de la empresa ⁷⁸. En Los Andes se localiza la que debió ser, sin duda, una de las mas grandes fábricas del sector alimenticio de Chile y que pertenecía a la familia Molfino, de dilatada trayectoria en la actividad económica del país La razón social Molfino Hnos., constituye una de las empresas más diversificadas de la colectividad italiana, ya que abarca varios rubros. Desde 1919 actuaban como agentes de navegación, representando a la Trasatlántica Italiana y a la Societa Nazionale di Navigazione. En 1890 se iniciaron en Chile, en forma modesta, con una casa importadora de artículos alimenticios y exportadora de salitre, especialmente. El iniciador de la empresa fue Jerónimo Molfino, quien trajo a sus hermanos Juan y César. Primero se vincularon a la industria conservera, como compradores exclusivos de una pequeña fábrica, ubicada en los Andes, que pertenecía a "Valenzuela y Cacciutolo", a quienes apoyaban económicamente. Considerando las posibilidades que presentaba esa línea, decidieron participar en el negocio y establecieron una industria, después de adquirir unos extensos terrenos apropiados para la producción de fruta. Contrataron un equipo de técnicos de prestigio, e incorporaron la maquinaria más adelantada en el rubro. Absorbieron a sus antiguos abastecedores, Valenzuela y Cacciutolo, comprando su establecimiento y paralizando sus actividades. A fines de 1930, tenían una producción diaria de 60.000 envases y sus productos eran enviados al extranjero. Producían la leche condensada "La Pastora". En la fábrica laboraban más de 300 personas ⁷⁹. Para 1930 el capital de la sociedad "Molfino Hermanos" era de \$1.525.739 y los socios principales eran Juan Molfino Solimano y Hector Molfino Suarez. La sociedad fue disuelta en 1987 ⁸⁰. A Santiago, pertenecía la fábrica fundada en 1919, por Juan Lértora, con un capital de 20.000 pesos que, en 1926, ya alcanzaba a 350.000 pesos. Lértora era natural de Zoagli y llegó a Chile en 1906, con sólo 16 años de edad. Trabajó primero como corredor de artículos de importación. Además de la fábrica de conservas poseía una fábrica de clavos de alambre ⁸¹.

Logramos identificar siete fábricas de confites, cinco en provincia y dos en Santiago. En Valparaíso, la Fábrica de Confites CALMOLT, fundada en 1915, por Carlos Canessa y Luis Moltedo, a los cuales se les unió más tarde José Galip. En Concepción la fábrica adquirida por Carlos Regonesi en 1925, de-

⁷⁸ Pellegrini y Aprile, *op. cit.*, p.400.

⁷⁹ *Ibidem*, p.392.; Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.463.

⁸⁰ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso, 1930, f.299.

⁸¹ Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.212; Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.413.

dicada a los confites y también galletas⁸². La fábrica de confites más antigua que existía pertenecía a la familia Giosia, y fue fundada en 1884, en Santiago, por Luis Giosia. Elaboraba chocolates⁸³. Pero la fábrica de Confites y Chocolates Costa y Cía. Ltda. Era, sin duda, una de las más importante del país en el sector. Se ubicaba en Valparaíso y su fundador, Federico Costa, la inició en 1907. Sus productos gozan en la actualidad de amplio reconocimiento en el país y parte de la producción se exporta al extranjero⁸⁴. A fines de la década de 1840 se establece en Viña del Mar una de las más importantes industrias que hasta el momento existen en el país de propiedad de miembros de la colectividad italiana, como es el caso de Ambrosoli y Cia. Ltda, que se inició en 1948 con un capital de \$10.000.000 a cargo de Constantino Ambrosoli, con participación de sus hermanos Francisco, Pablo, Carlos y José, que residían en Italia. También era socio, residente en Chile, Luciano Maschietto Brassi, que aportó un cuarto del capital⁸⁵. Esta industria está íntimamente vinculada al proceso de industrialización que la familia ha desarrollado en Italia. Desde sus inicios ha mostrado una gran capacidad innovadora, que le ha permitido transformarse en la industria más importante del país en la elaboración de caramelos. Fue la primera industria en utilizar los envoltorios, incorporando así una industria paralela dedicada a envoltorios que también se ha ido desarrollando rápidamente. Posteriormente se han incorporado a la elaboración de polvos para hornear, postres y refrescos de la marca Royal, que luego pasó a ser Ambrosoli. Desde 1964 produce además chocolates, luego de adquirir la fábrica "Congo Chocolates S.A." y trasladarla a Viña del Mar⁸⁶.

Seis molinos aparecen bajo propiedad de italianos, pues éstos secundaban a los españoles en esa actividad; pero, fueron los hispanos quienes en forma mayoritaria se orientaron a la industria molinera, y, por consecuencia lo hicieron también hacia las panificadoras. Entre los italianos, identificados en la actividad estaba Luis Buscaroli, que llegó a Chile a los 25 años, procedente de Imola, en 1913. Comenzó a trabajar en la exportación de frutos del país y, posteriormente, adquirió un molino. Destacó por su participación como activo dirigente del gremio molinero y de instituciones de la colectividad⁸⁷. Guido Corradi Ristorci es otro industrial molinero que llegó a Chile en 1911, con 22 años de edad y se dedicó al comercio de abarrotes hasta 1927. Posteriormente, compró en Chimbarongo una extensa propiedad en donde mantenía el molino y cultivaba manzanas de exportación, además de la cría de ga-

⁸² Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.778.

⁸³ J. Blaya Allende, *op. cit.* p.166

⁸⁴ Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.434.

⁸⁵ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso, 1948, f.893v.

⁸⁶ Vigésima Tercera Memoria y Estados Financieros y Económicos de Industrias Ambrosoli S.A.. Agradecemos también la información proporcionada por Dn. Vincenzo Gianici Bruno.

⁸⁷ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.* p.134.

nado lechero. Como el molino de mayores dimensiones aparece el perteneciente a los hermanos Arturo y Vicente Terragno, en Melipilla, operando con maquinaria traída para el efecto desde Alemania. Padre de los dueños del molino era Vicente Terragno Balti, que llegó a Valparaíso en 1868, a los 23 años de edad y contrajo matrimonio con la genovesa María Cristina Benvenuto D'Azzo ⁸⁸.

Otro establecimiento dedicado a la elaboración de alimentos, pero que no corresponde a los rubros antes señalados es el de los hermanos Margozzini, en la elaboración de cecinas y manteca. Comenzaron en 1923, con un local en el mercado Central de Santiago. El primero que se inició en el negocio fue Hugo Margozzini, ingresado a Chile en 1919. Finalmente, estaría la fábrica de aceite de oliva, refinería de azúcar y destilería, perteneciente a Simonelli y Cía. que operaba en Valparaíso. Inició sus actividades en 1912, y hacia 1925 poseía un capital de 1.000.000 de pesos. Amadeo Simonelli, genovés, llegó al país en 1888 ⁸⁹.

XI Bebidas

De los doce establecimientos consignados, tan sólo uno estaba en Santiago y era el del piamontés Carlos Girardi: la fábrica de licores y jarabes de fruta, fundada en 1910, el mismo año de su llegada a Chile, cuando ya tenía 35 años. Al parecer, Girardi traía cierto capital que le permitió instalarse de inmediato en forma independiente. Sus productos fueron premiados en diversas exposiciones europeas ⁹⁰. En Valparaíso, radican gran parte de estos establecimientos con ocho unidades. Uno de ellos, corresponde a la razón social "Canessa Hnos." Los Canessa son nacidos en Chile, de padre italiano. No sabemos la fecha de inicio de su industria, pero ya estaba operando en 1925 ⁹¹. Otra fábrica tradicional de Valparaíso, fundada en 1907, perteneció al ligur Virgilio Brusco. Actualmente aún está en manos de la familia y mantiene una tecnología tradicional con una producción reducida pero de gran prestigio en el país ⁹². En Viña del Mar sobresale la presencia de la fábrica de licores "Traverso y Cia. Ltda." que se constituye como sociedad en 1936, continuando el giro de la sociedad Traverso, Botto y Cia. Para el año señalado, el capital declarado era de \$431.053 ⁹³. Esta fábrica se mantuvo en poder de la familia Traverso hasta la década de 1980 y en la actualidad ha pasado a otros

⁸⁸ Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.334.

⁸⁹ *Ibidem*, p.421.

⁹⁰ Joaquín Blaya Allende, *op. cit.* p.98.

⁹¹ Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.416.

⁹² Se mantienen a cargo del establecimiento un hijo y un nieto del fundador.

⁹³ Archivo Registro del Comercio de Valparaíso, Vol.67, f.1890.

propietarios que no pertenecen a la colectividad

En este rubro, la industria de mayores dimensiones corresponde a los establecimientos de José Cánepa, que representa al prototipo del migrante que triunfa en su empresa. Vino a Chile con sólo catorce años y comenzó a trabajar como dependiente de un connacional. A la edad de veintiún año se independizó e instaló una bodega de vinos y fábrica de bebidas gaseosas. Hacia 1930, regreso por primera vez a Italia, teniendo ya una fortuna mediana, invertida, principalmente, en un fundo en el que introdujo el cultivo de vides. Quienes le conocieron, le describen como un auténtico empresario, capaz de innovar, arriesgarse y crear. Su industria incorporó a toda la familia. Exportaba parte de la producción al extranjero. Cánepa mantuvo siempre un continuo contacto con su familia en Italia que es de Caperana, en la Liguria ⁹⁴.

XIII Vestuario

En este sector aparecen también algunos establecimientos que bien podrían estar entre las industrias textiles, como por ejemplo las fábricas de medias y calcetines. Hemos dejado en vestuario las que expresamente se identifican como fábricas de medias y no como textiles. Un ejemplo de este tipo de fábrica fue la de Félix Caffarena, hijo de Blas Caffarena, llegado a Chile en 1887, a los 18 años. Comenzó trabajando en una industria de cuero y calzado, en 1918. Junto a sus hijos Juan y Félix instalaron la fábrica de medias y calcetines que con el tiempo se convirtió en una de las más importante en su especialidad ⁹⁵. En Valparaíso se ubicaba otra industria importante en el rubro como era la fábrica de calcetines, corbatas y otros tejidos de los hermanos Schiappacasse, constituida por José, David, Juan y Enrique Schiappacasse Moltedo. En 1937 los cuatro hermanos participaban en forma similar y el capital comprometido en el establecimiento era de \$3.200.000 ⁹⁶.

Durante la primera mitad del siglo, uno de los artículos característicos, tanto de hombres y mujeres, de la sociedad chilena era el sombrero. De allí entonces que no es extraño encontrar una oferta mucho mayor que la que existe en nuestros días, ya que esta prenda sólo se usa en forma excepcional. Los italianos destacaron en el rubro y siempre hubo importantes establecimientos dirigidos por miembros de la colectividad dedicados a los sombreros. A comienzos de siglo había más de 20 fábricas de sombreros de propiedad de italianos a través de todo el país y entre ellas estaban las que pertenecían a la familia Cintolesi, que trasladó a nuestro país la experiencia adquirida en Ita-

⁹⁴ Guido Lombardi, *Americhe e Ritorni, Storie e Ricordi di Emigranti*, Casa Editrice Marietti, Genova 1989, p.21.

⁹⁵ Empresa Periodística de Chile. *op. cit.* p.142.

⁹⁶ Archivo Registro Comercial de Valparaíso, Vol.68, f.856.

lia. Hacia 1920, había tres establecimientos pertenecientes a los Cintolesi. El más antiguo y más importante se fundó en 1898, con la razón social Cintolesi Hnos. y se mantuvo como tal hasta 1914, en que asumió el control Emilio, el mayor de los hermanos. Posteriormente, se conformó nuevamente la sociedad, y hacia 1940, la industria tiene un capital sobre los 4.000.000 de pesos con más de 350 operarios y una producción distribuida en Chile y el extranjero. Los propietarios son Tulio, Gino y Pergente Cintolesi Fabiani ⁹⁷. Otro miembro de la familia y hermano menor de los anteriores, Brunetto, llegó a Chile en 1903 con 19 años de edad e inició su industria con sólo 3.000 pesos de capital. A fines de la década de 1930, su fábrica producía 12.000 sombreros para mujeres y anualmente ocupaba 50 personas entre operarios y empleados ⁹⁸. Aunque no pudimos detectar si aún funcionaba hacia 1940, sabemos que en 1920 existió un tercer local perteneciente a Florido Cintolesi que, al parecer, era primo o sobrino de los anteriores. Al igual que ellos provenía de Signa, Florencia, y fue uno de los últimos en llegar de Italia, ya que lo hizo en 1916, más de 12 años después que los anteriores. El establecimiento de Florido era más pequeño que los otros y para 1925 tenía un capital invertido de 70.000 pesos ⁹⁹.

Gino Girardi Chiminello es otro italiano que mantuvo una fábrica de sombreros de larga tradición en Chile. "Girardi y Cía" fue fundada en 1893 y estuvo vinculada a la casa matriz en Marostica (Italia). Su capital en Chile era de 4.500.000 pesos ¹⁰⁰.

La fábrica de Domingo Santini Donnini, vinculada al vestuario, quien trabajó durante un tiempo junto a su padre Settino Santini en construcción y luego se independizó instalando una fábrica de pasamanería para muebles y cortinas, que además confeccionaba borlas y cordones para diferentes prendas de vestir ¹⁰¹.

A MODO DE CONCLUSION

Se advierte, en general, que las industrias consignadas presentan una baja capitalización, lo cual se ha originado, en la mayor parte de los casos, a través de una actividad previa en el quehacer comercial. Se percibe una evolución paulatina en términos temporales por cuanto a comienzos de siglo son muy pocos los industriales italianos, pero con el tiempo se nota un aumento cuan-

⁹⁷ Ibidem, p.171; Joaquín Blaya Allende, *op. cit.*, p.106.

⁹⁸ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.170.

⁹⁹ Pellegrini y Aprile, *op. cit.* p.218.

¹⁰⁰ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.* p.314; Joaquín Blaya Allende, *op. cit.* p.98.

¹⁰¹ Empresa Periodística de Chile, *op. cit.*, p.596.

titativo como también un incremento de capital en aquellos que llevan un período significativo en el sector ¹⁰².

En la mayoría de los casos, de empresas familiares, en cuanto a su estructura operativa-laboral, encontramos algunos casos de excepcional evolución que se originaron de esa manera y que en el transcurso del tiempo tuvieron un desenvolvimiento notable, transformándose en sociedades anónimas pero manteniendo la mayoría de las acciones en poder de herederos de los fundadores. Tal es el caso de industrias como Carozzi, Costa y Lucchetti.

Respecto a los grupos productivos, en los que se nota la mayor concentración de los italianos y donde tuvieron mayor éxito, destacan los pertenecientes al consumo corriente, específicamente alimentos y vestuarios. En términos geográficos se concentran en la zona central, eligiendo preferentemente las grandes ciudades.

En el plano comparativo queda la impresión que los industriales italianos muestran una mayor estabilidad dentro de la generalizada inestabilidad que caracteriza al país, en consideración a las permanentes vicisitudes que afectan a la economía nacional. Para la época en estudio, un importante número de establecimientos lograron superar la crisis de 1929. De alguna manera se explica esta situación por la cautela que mostraron los inmigrantes en cuanto a su gestión financiera, ya que cualquier proyecto de inversión estaba previamente respaldado por un capital acumulado, evitando así las especulaciones a base de ingresos futuros. Se advierte, específicamente en las primeras generaciones, una actitud conservadora en el modo de manejar y operar las industrias. Las generaciones posteriores serán las que incursionarán más agresivamente como empresarios, incorporando mayor capital e introduciendo mejor tecnología a fin de desarrollar y modernizar sus empresas.

Es necesario tener presente que la evolución de la economía chilena, durante todo el siglo actual, se caracteriza por constantes alteraciones que atentan contra un sostenido desarrollo industrial. Ello explica en parte la escasa estabilidad del sector. El proceso de sustitución de importaciones estimulado por el Estado a partir de la década de 1930 marca un hito relevante para un mejor desempeño de la actividad industrial. Para ese momento ya encontramos una colectividad italiana consolidada, en la que coexisten tres generaciones, por lo cual se expresan distintos niveles de integración cultural como también económica. Es decir, algunos inician el proceso laboral trabajando habitualmente al alero de connacionales e iniciando su etapa de adaptación y otros ya están disfrutando de los logros económicos de sus padres, y a veces de sus abuelos, en condiciones de total asimilación cultural.

¹⁰² De la revisión del Archivo del Registro del Comercio de Valparaíso para el período comprendido entre 1900-1950, que registra las constituciones de sociedades, es evidente el proceso evolutivo creciente que muestra la participación de la colectividad italiana en el sector industrial.

En la colectividad italiana, los industriales constituyen un grupo excepcional, por cuanto la mayoría optó por desarrollarse en el sector comercial. Sin embargo, en el contexto nacional y también en el plano comparativo con otros grupos extranjeros, la participación de los italianos en la industria nacional es destacable en relación a las dimensiones demográficas del grupo y a las características del ámbito fabril del país.

El comportamiento de los italianos en la actividad económica es consecuencia de un conjunto de elementos sociológicos y culturales, propios de los fenómenos migratorios. Las empresas familiares; las vinculaciones a través de los circuitos económicos, manejados por las redes étnicas; las sociedades entre connacionales; los matrimonios endogámicos, son evidencia palmaria de los mecanismos típicos de las colectividades para evolucionar como sociedad en cuanto a lograr su desarrollo y mantener su identidad. El buen uso de las potencialidades del grupo y la apropiada adaptación cultural al medio optimizan sus potencialidades, sobre todo si consideramos las carencias que la sociedad receptora presenta en su proceso de transición al desarrollo urbano.

Es importante tener presente el carácter selectivo propio que muestran las colectividades extranjeras. Se trata de grupos masculinos jóvenes que en su decisión de migrar presentan particularidades psicológicas que los diferencian positivamente del prototipo de la sociedad de origen. De tal modo que, aunque la mayor parte de los migrantes italianos que llegan a Chile, y en general a América, provenían de regiones rurales, se trataba de campesinos insertos en un modelo productivo distinto al nuestro. Eran pequeños propietarios que habían trabajado sus predios, por años, intensamente, y con mucho tesón y sacrificio y que habían sufrido los efectos del desarrollo del capitalismo que los obligaba a desarrollar una disciplina y un rigor laboral muy distante al existente en nuestro medio al momento de su arribo al país. Para el migrante, por lo demás, la estabilidad emocional y la garantía de seguridad personal, sólo se lograban con un buen respaldo económico. Por ello, la mejor vía de integración de los italianos se orientó al ámbito laboral.

ANEXO

NOMINA DE INDUSTRIALES ITALIANOS

ESTABLECIDOS EN CHILE SEGUN GIRO

Y CIUDAD

1940

Nómina de Industriales Italianos establecidos
en Chile según giro y ciudad 1940

I Piedras y Tierra

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Beradi, F.	Marmolería	Talca
Bernasconi L., Miguel	Fca. baldosas (1909)	Santiago
Bernasconi v Moya Morales Ltda	Baldosas, tubos cemento	
	Marmol Rec. Granito	Santiago
Bianchi, José	Marmolería 1877	Valparaíso
Blanchi, Agustin	Marmolería "Santiago"	Santiago
Blanchi M., José	Marmolería	Santiago
Burzio T.. Carlos	Fca. baldosas tubos, etc. 1913	Temuco
Caruso C., Santi	Fca. baldosas tubos, otros	Antofagasta
Casali F., Jose	Fca. baldosas, revestim. 1896	Santiago
Ceppi, Santiago	Marmol, ladrillo refrac.	Valpso/Stgo
Pozzetti Delsante, Juan	Fca. baldosas tubos cemen.	Talca
Romo A., Heriberto	Fca. baldosas, tubos, tapas	Santiago
Sabatini Giagnoni, Arcasio	Tierras de colores 1925	Santiago
Diamanti Scolari, Jose	Fca. de ladrillos	Santiago

II Vidrios

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Bruzzone y Paolinelli y Cía.	Vidriería Italiana Fca. de Lunas y Espejos	Valparaíso
Castagnini y Cía. Ltda.	Fca. de vidrios y cristales	Santiago
Dell'Orto y Cía. Ltda.	Fca. espejos, vitreaux 1875	Santiago
Ferrari y Cía.	Fca. espejos, lunas vitreaux	Valparaíso
Garzo, Isaac	Soplados para vidrio	Santiago
Giraud Hnos.	Vidrio laboratorio Fab. de vidrios	Valparaíso

III Metalurgia y Mecánica

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Argentieri, Herminio Barbaglia y Cía. Ltda	Cerrajería artística 1912 Manufactureras de metales	Viña Santiago
Bonati B., Agustín	Fca. clavos, alambres "El Aguila"	Santiago
Broggi F., Carlos Carbonel, Agustín	Fca. carrocerías (1917) Fundic. artist. bronce lámparas	Chillán Santiago
Ceresa, Quinto Cintolesi y Cía. Ltda	Fca. alambre, grapas Fund. acero, al. maq. ind.	Santiago Santiago
Davanzo, Héctor	Muebles clínicos, Cerraj. bronc.	Santiago
Fantuzi y Marín Ltda.	Fca. art. aluminio	Santiago
Francioli, Bacigalupo Frugone, Pedro	Ind. metalurg. "Italia" Fca. tapas envases metal litografía sobre metal	Valparaís Viña
Gallano, Peirano	Envases hojalata litografía sobre metal 1907	Valparais
Giordani, M.S. Ianata, Angel	Relojería y joyería Fca. Carrocerías (1911)	Santiago
Maglio T., Manuel Montanari R., Luis	Fca. cocinas económicas Fca. romanas, balanzas Cort. Met. etc.	Santiago Santiago
Nolli y Cía. Ltda	Fca. balanzas, romanas, Cortin. met.	Santiago

Pitronello C., Higuél	Fca. balanzas, romanas Cort. met. herrería (1920)	Santiago
Pracca S., Tomás	Fca. tejidos alambre "La Comercial"	Santiago
Ricardi B.	Fundición bronce, broncería	Santiago
Rozzieri, Idimi y Cía. Ltda	Fca. balanzas, romanas, cortinas otros	Santiago
Rossi y Cía Ltda	Balanzas, romanas, compra metales	Santiago
Romo B., Carlos	Galvanoplastía, fund. metales	Santiago
Sartori, Angel	Cerrajería herrería, Fca. cort. met.	Santiago
Simonetti y Fossati	Fund. bronces, metales cromo 1890	Santiago
Solari, Américo	Fca. herraduras 1906	Viña
Spallini F., Antonio	Cerrajerías artística	Santiago
Trotti, Gerónimo	Fund. fierro, cerrajería otros	Santiago
Giovinazzi M., Atilio	Carrocerías	Santiago
Organdini, Natalio	Fca. envases lata, tapas, otros	Santiago
Lertora Raggio, Juan B.	Fca. de clavos	Santiago
Mina Brouchetti, Alfredo	Cerrajería (1914)	Santiago
Persico Allora, Pedro	Fca. romanas 1907	Santiago
Borella Ferraris Miguel	Fca. romanas	Santiago
Bove Panza Vicente	Broncería Bove 1900	Santiago
Glovinazzi Marcozzi Atilio	Fca. carrocerías (1912)	Santiago

IV Química

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Barzelato, Humberto	Fca. perfumes	Santiago
Barzelato, José	Fca. perfumes	Santiago
Brignole P., Arturo	Polvos para tocador	Santiago
Brignola Giovanni	Fca. pinturas y barnices "San Giorgio"	La Calera
Castagnone C. Adolfo	Fca. Jabón industrial y aceite	Santiago
Ceppi. Fernando	Fca. perfumes, polvos	Santiago

Costa O., Manuel	Fca. oxígeno	Valparaíso
Cottanl, José	Destil. ind. alcohol	Talca
Figallo y Brazzale	Prod. químicos ind.	Iquique
Forno y Busconi	Perfumes polvos tocador	Valparaíso
Gellona Hnos.	Fca. ácido Sulfúrico clorhídrico	Santiago
Grossi, Victor	Laboratorio, farm.	Valparaíso
Lab. "Sanino"	Prod. farmar. y Química industriales (1902)	Viña del Mar
Orlandini Mario y Cía Ltda.	Fca. jabón, velas	Santiago
Mazzarelli, Alfonso	Tintorería Ind. estamp. seda	Santiago
Oggero, Leadro	Frigorífico, fca. hielo	Santiago
Olivieri, Passalacqua y Cía Ltda.	Fca. velas	Concepción
Pellegrini, Antonio	Pinturas, barnices, esmaltes	Santiago
Petrizzio y Cía. Ltda	Drogas, botica, lab. clínico, otros	Santiago
Razeti, Roberto	Lab. "Boston"	
	agua oxigenada Fca.	Santiago
Romani, Hnos.	Fca. velas	Melipilla
Sottovia, Ernesto	Fca. velas, jabón	Santiago
Tumani y Macur	Destilería ind. Eter, sulfúrico	Santiago
Viviani C. Alberto	Destilería ind.	
	alcohol, perfumes	Santiago
Girardi Ltda.	Fca. aceites linaza	
	recino, usos med.	Santiago
Bucchi Morelli Quarto	Refinería petróleo	Santiago

V Textiles

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Avello y Cía.	Fca. cintas	Concepción
Benacchio P. Marcos	Fca. huaipes	Santiago
Bianchi y Sanguinetti	Fca. tejidos punto en gral. "La Superaba"	Valparaíso
Butto, Bacarat	Fca. tejidos gral, seda, medias, etc.	Santiago
Cassis S., Emilio	Fca. de tejidos seda	Santiago
Fca. Tej. Ligure y Bergamarca	Tej. de algodón	Calera
Guglielotti y Cía. Ltda.	Fca. cintas, reper. fca. extranj.	Santiago
Moggia, Zurick y Cía	Fca. tejidos, lana, algodón	Viña

Molinari y Cía. Ltda	Fca. tej. alg. seda, lana Soc. Textil Sudamericana	Santiago
Orlandini P. Aldo	Fca. hilados fantasías, sedas	Santiago
Piazza y Strazza Ltda.	Fca. cintas, cordones, alg.	Valparaíso
Rodighiero, Mateo	Fca. tela de seda	Santiago
Rolleri, Hnos	Tejidos punto	Santiago
Rosati, Julio	Fca. tejidos telas, seda colchas	Valparaíso
Roveri y Cía. Ltda.	Fca. tejidos de punto	Santiago
Sermini M., Anselmo	Fca. tejidos de punto	Santiago
Tumani Hnos. Ltda.	Fca. tejidos algodón, seda	Santiago
Pappodia Ettore	Hilandería de lana	Santiago
Vender Albrighi, Miguel	Fca. tejidos 1905	Santiago
Mercandino Negro, Aldo	Fca. de lana	Santiago
Moletto Hnos.	Fca. tejidos de punto (1924)	Santiago
Maino Hnos.	Fca. de colchas y coti (1932)	Santiago

VI Papel e Impresiones

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Antonioletti y Cía.	Litografía	Santiago
Artuffo, Esteban	Editorial, impresiones	Santiago
Benzi y Cavalli Ltda.	Cajas cartón fina "La Bombonera"	Santiago
Cavalli, José	Fca. bandeja cartón, cajas	Santiago
Costa, Rutllamt y Cía. Ltda	Fca. cartón y techado "Techolic"	Santiago
Costa y Pons Manufacturas	Fca. cartón Art, celuloide	Viña
Crestuzzo H.,	Fca. cartón	Viña
Marinetti R., Juan	Imprenta, litografía (1921)	Santiago
Negri Z., Juan	Imprenta "Mejías"	Talca
Polliastri J.A.	Fca. cartón, cajas	Valparaíso
Raffo y Cía	Fca. cajas cartón, cartón	Santiago
Simonetti, hernán	Litografía	Santiago
Vanni Lazo, Alejo	Fca. blondas papel, cartonaje, otros, imprenta	Santiago
Vanni A, Luis	Fca. sacos papel, band. servilletas	Santiago

VII Cueros y Caucho

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Capella V., Pablo	Fca. calz. Sra. y Caball.	Santiago
Capello P., Agustín	Fca. calz. Sra. "El león nacional" (1930)	Santiago
Capurro M., Juan	Fca. art. de Goma	Santiago
Lancellotti y Cordero Ltda.	Fca. carteras y maletas	Santiago
Montiglio, Antonio	Fca. carteras, maletas "ziva"	Valparaíso
Montiglio P.O.	Carteras y maletas "Perla"	Valparaíso
Martorell, Agustín	Fca. calzado Sra. "La Argentina"	Santiago
Penna Barraza, Guillermo	Calzado en gral.	Ovalle
Pirotte y Cía.	Fca. calzado "Guante"	Santiago
Rocca, Héctor	Fca. art. de goma (caucho)	Santiago
Tessore, Gabriel	Fca. carteras, maletas, etc.	Santiago

VIII Maderas

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Bagnara Daveggio, Ricardo Solari y Cía.	Cía de Industrias Madera Cisma 1922-1978	Viña del Mar
Balari, José A.	Fca. escobillas, brochas, Pinceles	Santiago
Buscaglia C., Enrique	Fca. escobillas, brochas, pinceles, etc. "La Reina"	Santiago
Caruso C. Santi	Fca. muebles, puertas, vent. 1912	Antofagasta
Casarino y Cía.Ltda	Elab. de madera 1890	Los Andes
Cicci, Marcos	Elab. madera, barraca	Concepción
Collazo y Cía	Elab. madera, puertas y ventanas	Valparaíso
Gaggino, Ana	Fca. escobas	Santiago
Grasso y Ramos Ltda.	Fca. muebles	Santiago
Guglielmetti, Pedro	Muebles, puertas, ventanas	Santiago
Maggi y Favi Ltda.	Fca. muebles acépticos	Santiago
Mazzoni, Felix	Fca. muebles madera 1906	Valparaíso
Romanini, Hnos.	M. maderas	Milipilla
Romo y Caballero	Fca. puertas y ventanas	Santiago

Santa maría, Eugenio	Barraca, elab. madera	Santiago
Santa Maria, L., José	Fca. muebles	Santiago
Vittone C., José	Fca. puertas y ventanas	Linares
Negroni Francisco	Elab. madera,	
	Fca. puertas, ventanas	Temuco
Scassi Maderas	Barraca (1949)	Viña

IX Música y Entretenciones

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Tassara y Cánepa	Fca. Juguetes, coches de guagua	Valparaíso

X Alimentos

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Albonico, José	Harinas alim.	Melipilla
Aste Hnos. y Cía	Fca. pasteles	Valparaíso
Aste y Calvo Ltda.	Fca. fideos	Concepción
Bagnasco y Pellizari Ltda.	Fca. cecinas	Santiago
Bassi M., Pedro	Fca. fideos	Santiago
Berazaluce, Luciano	Fca. pasteles	Concepción
Beretta, Miguel	Fca. fideos	Vallenar
Bianchi, Emilio	Fca. pasteles	Valparaíso
Bosoni, Luis	Fca. cecinas	Valparaíso
Bozzolo, Luis	Fca. conserva " Centauro "	Quillota
Brignardello y Cía.	Fca. pasteles	Quillota
Carozzi y Cia.	Fca. salsas, conservas, ají, otros (1907)	Quilpué
Cambiaso, Hnos	Fca. conservas "El Vergel"	Vapso/Stgo
Comogli	Fca. consevas legumbre "El hortelano"	Santiago
Canessa y Moltedo	Fca. confites "Calmolt" (1915)	Valparaíso
Capponi, Olivieri y Cía.	Fca. fideos	Concepción
Capurro, Francisco		Fca. Fideos
Concepción		
Carbonell M., Jaime	Fca. confites	Santiago
Caridi, Humberto	Fca. fideos	Chillán

Cattani, Francisco Costa y Cía Ltda.	Fca. fideos "Genoveva" Fca. chocolate conf. carm, cocoa (1907)	Santiago Valparaíso
Crovetto, Luis	Fca. fideos	Santiago
Crovetto O., Juan	Fca. fideos "La Moderna"	Santiago
Dassori Hnos.,	Fca. fideos	Santiago
Figallo, Silvio	Fca. fideos	Iquique
Fortunatli, Domingo	Fca. fideos	Santiago
Giosia	Fca. chocolate confites (1884)	Santiago
Magnani y Roccatagliata	Molino de arróz	Santiago
Maino y Cía.	Fca. fideos	Viña del Mar
Margozzini Hnos.	Cecina export. manteca (1923)	Santiago
Marsano y Cía.	Fca. fideos	Rancagua
Mazzini y Cía	Fca. cecinas	Valparaíso
Molinari y Cía Ltda	Fca. fideos	Valparaíso
Figari, Sánchez y Cía	Molino exp. harina, afrecho 1905	Talca
Molledo, Juan E.	Fca. fideos	Los Andes
Musso, José.	Fca. cecinas	Santiago
Perello Hnos,	Fca. conservas, jarabes	Los Angeles
Regonesi, Carlos	Fca. confites	Concepción
Rimassa, Arturo	Fca. de Bacalao	Arica
Romanini, Pablo	Fca. fideos, panadería 1919	Melipilla
Rodasco, Luis	Fca. fideos	Santiago
Rosso B., Jacinto	Fca. fideos (1911)	ViñadelMar
Rovegno C., David	Fca. fideos	Santiago
Sanguinetti F., Constantino	Fca. fideos	Temuco
Terrile Bisso, Juan	Panadería	ViñadelMar
Viale Bodaracco, Agustín	Panadería	ViñadelMar
Bergamasco Pedemonte, Pedro	Fca. fideos, Molino	PeñaBlanca
Borghero Opisso, Sebastián	Fca. fideos	Santiago
Brinzo Bissos, Luis	Panaderías	Stgo/Valpso
Cozzani C., Gregorio	Fca. fideos	Santiago
Chesta Romano, Pedro	Molino	Pitrufrqén
Mattei Casini	Panadería	Santiago
Sanguinetti y Cía. Ltda	Fca. fideos	Santiago
Solari O., Ricardo	Fca. aceite comestible ind. y linaza	Santiago
Schiappacasse, Luis	Aceite de oliva	La Serena
Simonelli y Cía.	Ref. azúcar y dest. Ind. alcohol	Vaparaíso
Solari, Francisco	Fca. fideos	Santiago
Tassara, Domingo	Fca. fideos	Iquique
Terragno Hnos.	Molino, harina afrecho	Melipilla

Vignolo, Gerónimo	Fca. pasteles y similares	Valparaíso
Molfino hnos. y Cía	Fca. consevas quesos, otros	Valparaíso
Organidni, Natalio	Elab. aceite oliva	Santiago
Bruno y Cía. Ltda. Bernardo	Fca. fideos	Arica
Luchetti Dagnino y Cía	Fca. fideos (1909)	Santiago
Tartari, AlLerto	Fca. fideos 1900	Talca
Tassistro y Cía.	Fca. fideos	Iquique
Zerega Jerónimo	Fca. fideos	Temuco
Buscaroli Gianstefani, Luis	Molino	Santiago
Lertora Raggio Juan	Fca. de conservas (1919)	Santiago
Molfino Solimano, Juan	Fca. de conservas	Los Andes
Ristori Coradini, Guido	Molino	Santiago
Zandrane Talanieni Ricardo	Fca. de pastas y Confites 1933	Santiago
Zunino Zunino, Domingo	Panadería y fca. de fideos	Santiago

XI Bebidas

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Canepa, José	Fca. bebidas Gaseosa	Valparaíso
Canessa Hnos.	Fca. licores	Valparaíso
Cariola y Cía Ltda.	Fca. licores, Vinagre	Valparaíso
Morchio Y Denegri	Fca. bebidas gaseosas, jarabes frut.	Valparaíso
Rodoni Vargas, Italo	Fca. bebidas gaseosas (1917)	Antofagasta
Roni, Francisco	Fca. licores y jarabes	Concepción
Rossetti y Cía. Ltda.	Fca. licores, jarabes "La Modrema"	Valparaíso
Rossi Cignolo y Cía Ltda.	Fca. vermouth, licores jarabes	Viña del Valparaíso
Vitale y Cía	Fca. licores	Valparaíso
Girardi B., Carlos	Fca. licores, jarabes frutas	Santiago
Brusco, Virgilio	Licores "El Aguila" (1907)	Valparaíso
Traverso y Cia Ltda.	Fca. de licores(1896)	Viña

XII Tabacos

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Tuzzini, Tomás	Fábrica de puros	Santiago

XIII Vestuario

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Benachio y Pelleró Ltda.	Fca. tejidos confecciones ropa interior 1923	Santiago
Bertolotto, Juan	Fca. ropa hecha	Valdivia
Butto Hnos.	Fca. camisas, ropa int. sras	Santiago
Bargetto, José	Fca. Colchones	Magallan.
Caffarena M., Felix	Fca. medias, calcetines "La Industria" 1920 (1918)	Santiago
Canessa, Murialdo y Cía.	Fca. medias, calcet.	Santiago
Caprice Devoto Ltda.	Fca. corbatas, manteles, pañuelos	Santiago
Carbo, Juan	Fca. corbatas, telas	Santiago
Casacci, J. Federico	Fca. nacional de colchas tapices	Santiago
Cassoria y Albala	Fca. medias de seda "Cotton"	Santiago
Cintolesi, Brunetto	Fca. sombreros sras.	Santiago
Cintolesi Hnos	Fca. sombreros caballeros 1898	Santiago
Forno y Olcese	Fca. elástico, cordones corsees 1923	Valparaíso
Forno, Ramelli y Cía.	Fca. botones	Valparaíso
Gandolfo y Cía., Juan	Fca. camisas, ropa hecha import	Valparaíso
Giglio, Atilio	Fca. botones cerezo y nacar	Santiago
Magnasco y Cía.	Fca. calcetines	Santiago
Maldini y Cía.	Fca. paraguas y sombreros	Santiago
Mazzarelli e Hijo	Fca. corbatas genero, cobatas	Santiago
Schiappacasse Ltda.	Fca. calcetines, corbatas	Valparaíso
Sermini M., Anselmo	Medias cal. ropa interior	Santiago
Girardi y Cía Ltda.	Fca. sombreros y otros 1897	Santiago
Santini Donnini, Domingo	Fca. de pasamanería	Santiago

XIV Servicios de Utilidad Publica

Nombre	Tipo Establecimiento	Localidad
Infanti Infanti, Guillermo	Electricidad	Santiago
Santorzola Carrasco Pascual	Electricidad	Vallenar

Fuentes: - Ricardo Gutmann (editor)

Guía-Chile Gut Industrial y Comercial 1938-1940

Imprenta General Díaz, Stgo. 1937.

- Empresa Periodística "Chile"

Diccionario Biográfico de Chile 1936

Soc. Imp. y Lit. Universo Santiago 1936

Editorial Nascimento

Chilean Who's Who 1937

Talleres Gráficos Ed. Nascimento Santiago 1937

- B. Estrada

"Participación Italiana en la Industrialización de Chile.

Orígenes y Evolución hasta 1930" en B. Estrada (editor)

Presencia Italiana en Chile, Ediciones Universitarias Valparaíso 1993.